

Alfa & Omega

Nº 193/30-XII-1999

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



**Abrid
las
puertas
a Cristo**

En este número

En portada

3-7

Año Santo 2000: 366 días de Júbilo
Y nació para todos

Juan Pablo II abre la Puerta Santa
de la Basílica de San Pedro



Foto, EFE

España

18

Balance del Año Santo Compostelano



Mundo

19

Comienza el Jubileo



Foto, EFE

Alfa Omega

Etapa II - Número 193

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Horario de Secretaría: 8.30 a 15h. Téls: 91 365 18 13 - 91 366 78 64 Fax: 91 365 11 88

E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puent

Redactor Jefe: José Francisco Serrano Oceja

Redactores: Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez Mira, Jesús Colina Díez (Roma)

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de Dirección:** Sonsoles de la Vega Cabrera

Documentación: Dora Rivas Fernández

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995.

Dirección de internet: <http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>

...y además

La foto 8

Criterios 9

Usted tiene la palabra 10

Iglesia en Madrid

La voz del cardenal-arzobispo.
Calendario del Año Santo en la catedral
La Navidad, presencia de Cristo
en nuestra vida 11-13

Testimonio 14

El Día del Señor 15

Raíces

Belenes: un vuelo imaginativo
de la fe 16-17

Mundo

Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada
Mundial de la Paz (1 de enero):
La esperanza de un tiempo nuevo 18

La vida 22-23

Pequealfa 24-25

Desde la fe

De dioses, diosecillos y otras zarandajas.
Cuatro frentes para la paz.
Libros, televisión 26-31

Contraportada 32

*Alfa y Omega les desea Feliz Año
de gracia y de esperanza
en la celebración
del Gran Jubileo del 2.000*

**Tú también haces
realidad nuestro
semanario**

Colabora con
Alfa Omega

PUEDES DIRIGIR TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE CUALQUIERA
DE ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:
0075 - 0615 - 57 - 06001310

Caja Madrid: 2038 - 1736 - 32 - 6000465811
BBV: 0182 - 5906 - 80 - 0013060000

Año Santo 2000: 366 días de júbilo

Y nació para todos

Dos mil años de historia de preparación para la venida de Cristo, Alfa y Omega, principio y fin, Señor del tiempo y de la Historia, quedan recogidos en el infográfico de estas páginas de nuestro tema de portada. Y dos mil años ya del camino de los testigos del Evangelio, herencia que hace posible nuestra entrada gozosa en el Gran Jubileo del Año 2000

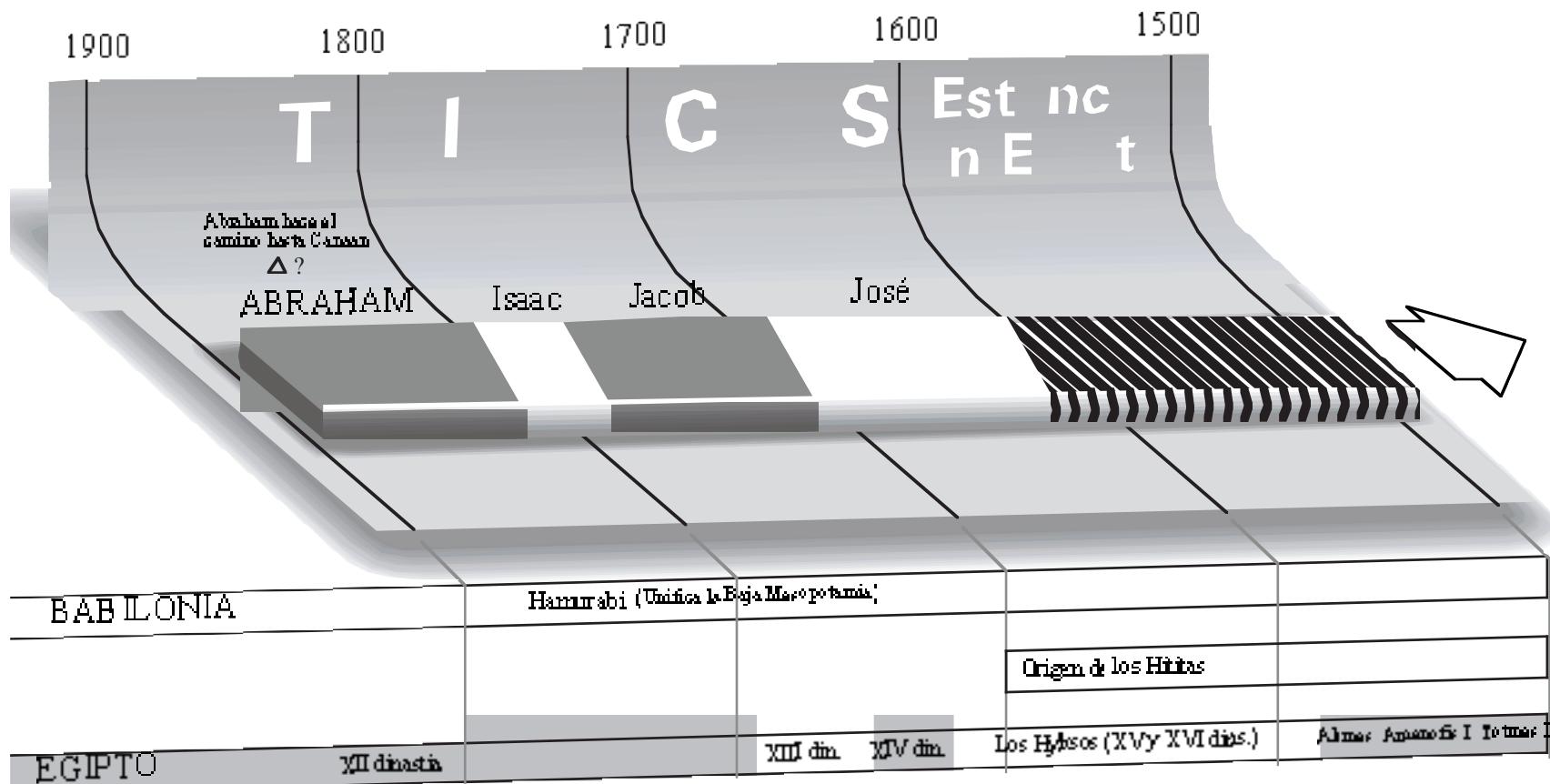
Algun día, como dijo el cardenal arzobispo de Madrid en el pregón jubilar, los niños y jóvenes de hoy mirarán hacia atrás, hacia esa fecha cargada de simbología que es el año 2000. Y lo que verán será también un año de júbilo, la fiesta que conmemoró el segundo milenio desde la venida del Mesías, un Año de Gracia como nunca antes conoció la Iglesia. Quién sabe, quizás también recuerden que el día de Navidad, a las 12 del mediodía, sonaron las campanas de todas las iglesias, todo un símbolo –aunque por aquel entonces quizás no alcanzaran a entenderlo por completo– de que algo grande estaba pasando, no sólo en Madrid, sino en el mundo entero.

Tiempo de alegría y tiempo de reflexión; tiempo de acción de gracias y tiempo de penitencia, de conversión. Las diócesis de todo el mundo celebran hoy la inminente llegada del año 2000 de la era cristiana, después de años de intensa preparación para este acontecimiento único, universal y a la vez local. Con la catedral como centro, el Santo Padre ha querido que todas las parroquias y comunidades sean protagonistas en primera persona. Después, habrá celebraciones particulares para los sacerdotes y diáconos, para los padres de familia, los ancianos, los enfermos, los militares, los profesores de Religión... Y así, el gran Jubileo llegará a cada uno de los fieles, intención última del Papa. Porque lo esencial no es la peregrinación a Roma o Tierra Santa, centros de gravedad de este Año Santo, sino la conversión interior de cada hombre. De otro modo, habrá sido todo en balde.

Pero este Jubileo quiere también tener muy



La cúpula de la Basílica de San Pedro iluminará las noches del Año Santo



presente al que ha dejado de creer y al que se ha distanciado de la Iglesia, tal como ha dejado claro el Comité Central del Gran Jubileo del Año 2000 en diversas ocasiones. La ocasión es especialmente propicia para la nueva evangelización, al poder ofrecer de cara también al exterior signos de renovada vitalidad. Ciertamente, está, que no es algo que esté en las manos de nadie. Lo decía así, en *Iglesia en Camino*, el arzobispo de Mérida-Badajoz: *¿Dos mil años, de qué? O, con perdón, ¿de quién?*. De la venida al mundo, de la incorporación inefable a la Historia y a la aventura humana, del Hijo único de Dios. *¿Y para los que no creen?* Pues Jesucristo sí cree en ellos y los ha redimido como a los demás y no les negará, respetando su albedrío, las oportunidades de salvarse. Jubileo es, o puede serlo al menos, oportunidad de fe, de conversión, de reencuentro con el Dios misericordioso, de salida de la vulgaridad. Es abrazo de Cristo a esa Humanidad global y digital, genética y astronauta; pero, a la vez, menesterosa y pródiga, plagada de cruelezas e injusticias, hambrienta de amor y de fe. Muchedumbre solitaria.

AÑO DE ECUMENISMO

Avanzar en el diálogo ecuménico es otro de los grandes retos de este Gran Jubileo. Con un escenario privilegiado: Tierra Santa. Y, según lo visto hasta ahora, son muchas las razones para la esperanza. Anticipándose unos días a la apertura de Nochebuena, por primera vez en la Historia se congregaron los jefes de las 12 comunidades cristianas de Jerusalén y participaron en una celebración comunitaria sin precedentes: los patriarcas y arzobispos católicos y ortodoxos de cada uno de los diferentes ritos, el Custodio franciscano de Tierra Santa, y los obispos luterano y anglicano.

Desde 1995 existe una comisión llamada Comité Interreligioso de Jerusalén con la misión de preparar iniciativas comunes para la celebración del 2.000 aniversario del nacimiento de Jesucristo, al margen de las que cada comunidad realice independientemente. Dijo un obispo en el marco de las conversaciones: *Queremos mostrar al mundo que, a pesar de nuestras divisiones, es-*

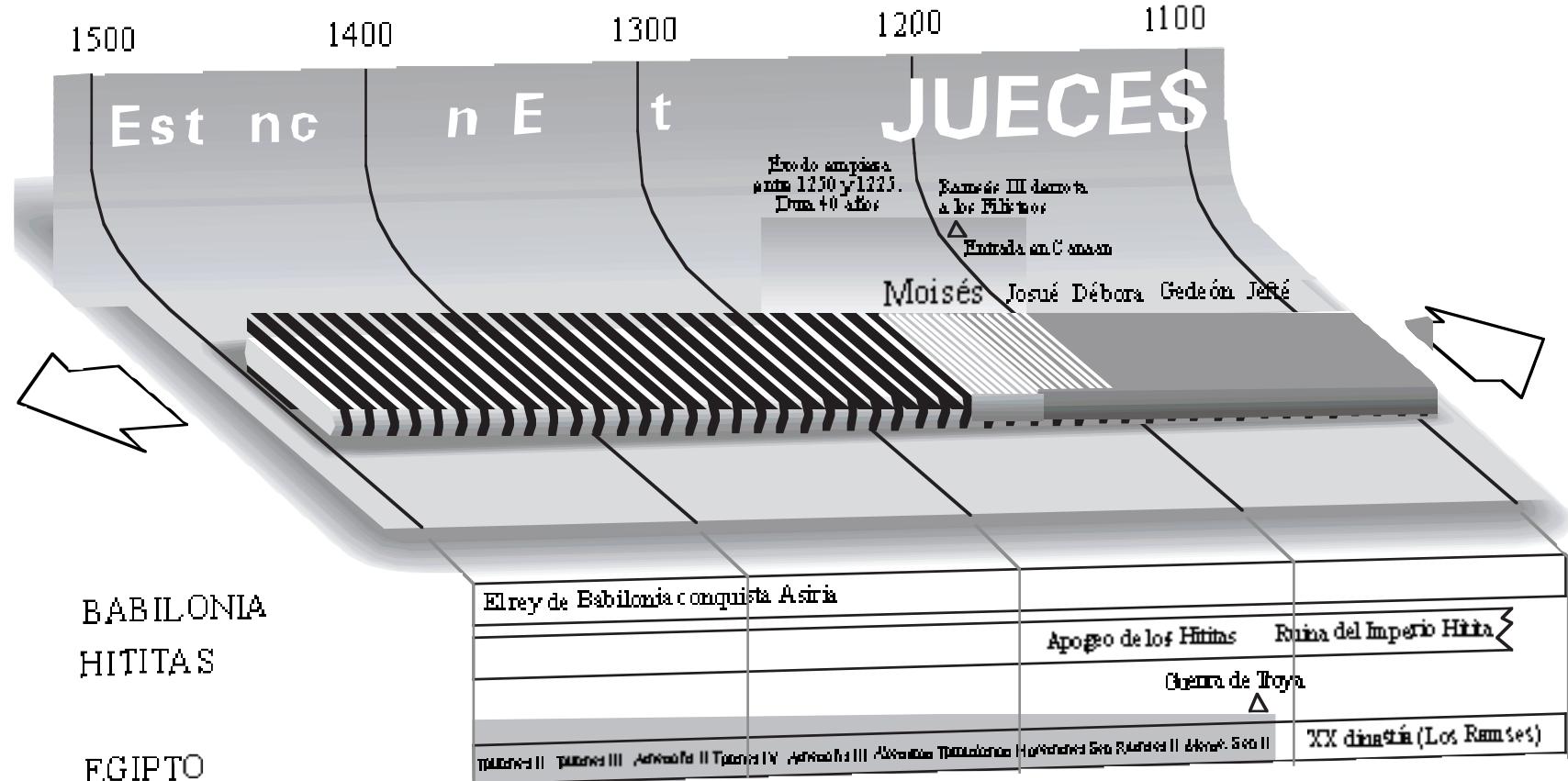


El Papa entra por la Puerta Santa

tamos unidos para preparar y celebrar juntos el Gran Jubileo del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, palabras en perfecta comunión con la oración que escribiera el Papa para el Año de Jesucristo 1997, primero de los tres de preparación para el Jubileo del 2000: *Fortalece la comunión de tu Iglesia, da vigor al movimiento ecuménico, para que con la fuerza de tu Espíritu, todos tus discípulos sean uno.*

Éste es sin duda el aspecto ecuménico esencial hoy en Tierra Santa, dado que es mucho lo que las distintas confesiones tienen que celebrar. Pero, junto a ello, estas Iglesias cristianas se han marcado el reto de lograr una mejor con-

vivencia con las otras dos confesiones abrahámicas, el judaísmo y el Islam. La Asamblea de obispos católicos de Tierra Santa ha dicho al respecto: *Los fieles de cada una de las tres religiones monoteistas que aquí viven veneran profundamente y están vinculados a la tierra que cada uno considera sagrada y una fuente de inspiración. Para los tres, Jerusalén es la Ciudad de Dios, sobre la que se ha dicho: «Aquí descansaré para siempre; aquí levantaré mi hogar tal como he deseado». Desgraciadamente, las visitudes políticas han sido tales que viven en mutua ignorancia, si no en desprecio y odio hacia el otro. Esperamos que el año 2000 sea la ocasión para que los tres lleguen a conocerse mejor, de*



modo que puedan entenderse y encontrarse en reconciliación y colaboración.

No menos valor tiene la reciente iniciativa que congregó a representantes de las 20 religiones más importantes del mundo: *En el espíritu del Jubileo, los aquí reunidos nos hacemos mutuamente un llamamiento a buscar el perdón por los errores pasados, a promover la reconciliación allí donde las experiencias dolorosas del pasado han provocado divisiones y odio, a comprometernos personalmente en la superación del abismo que existe entre los pobres y los ricos, y a trabajar por un mundo de verdad y de paz duradera.* Aunque sin abdicar de la propia identidad religiosa, el documento enumera una serie de problemas que requieren un trabajo en común: *La pobreza, el racismo, la contaminación ambiental, el materialismo, la guerra y la proliferación de armas, la globalización, el sida, la falta de asistencia médica, la ruptura de la familia y de la comunidad, la marginación de mujeres y niños....*

EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI

Cuando el Gran Jubileo del año 2000 se clausure, habremos entrado, cinco días antes, en un nuevo siglo y un nuevo milenio, momento ciertamente oportuno para la reflexión y para un examen colectivo de conciencia... ¿O no? El mito del hombre natural, de quien, a modo de mofa, dijera Larra que *se cree no nacido de padres*, sigue hoy tan fuerte como siempre. Sólo responde ante sí mismo, porque a nadie debe lo que es y porque, al fin y al cabo, si no existe la verdad, tan válida es su opinión como cualquier otra.

No es raro, por eso, que muchos se hayan sorprendido de que la Iglesia pida perdón por crímenes cometidos por sus hijos hace varios siglos. Pero tampoco lo es, entonces, que este último siglo esté lleno de errores que se repiten. A la primera guerra mundial siguió, al poco tiempo, la segunda; la aberración antropológico-genética del nazismo, que proclamaba la superioridad de los rubios con ojos azules, encuentra ahora parangón en quienes piden esterilizar a disminuidos mentales o venden –y compran– óvulos de modelos *superdotadas* ge-



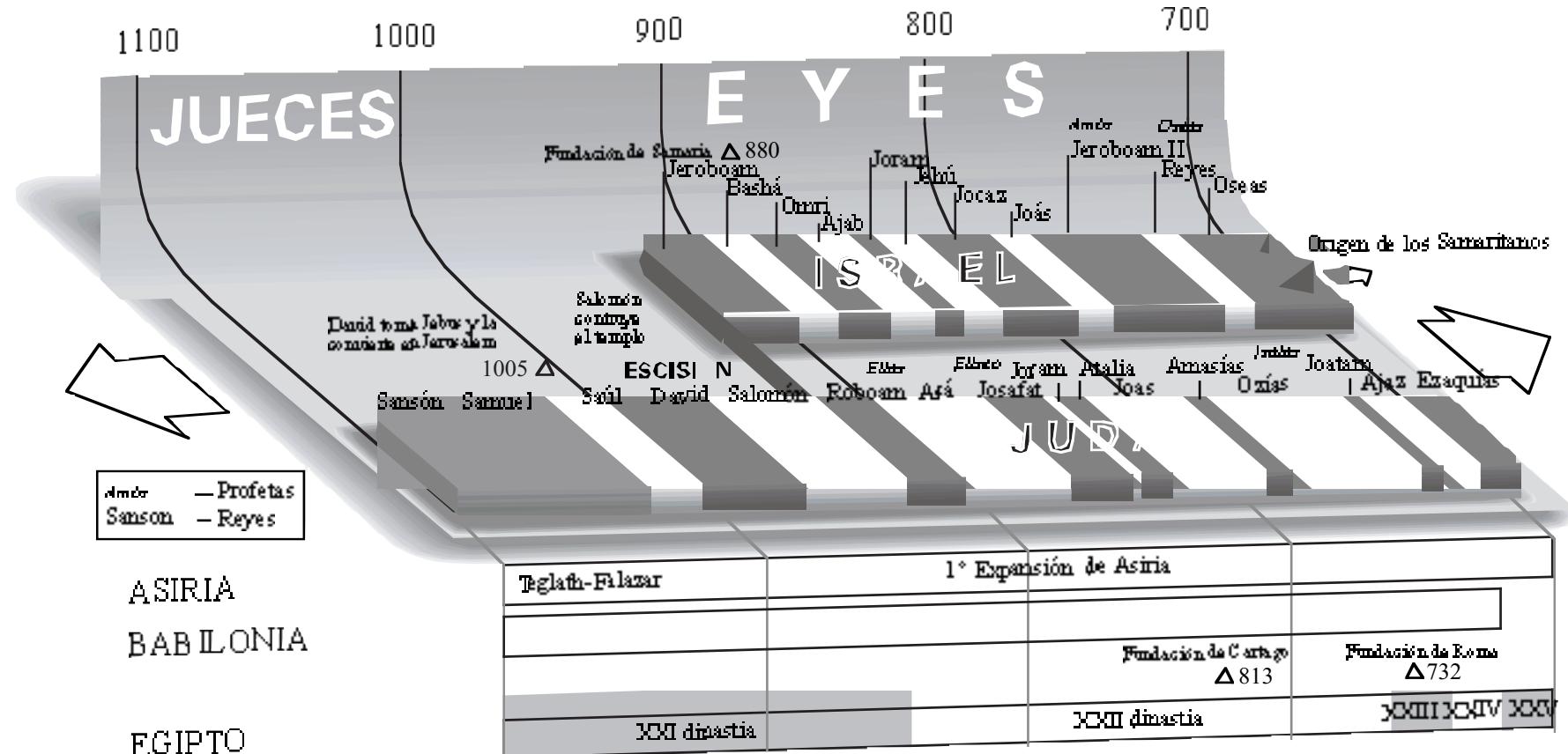
ki...), y aun hoy (terrorismo, aborto, exterminio de grupos nacionales...)

Mucho es, sin embargo, lo que puede aprender de la Iglesia en este fin de milenio (aunque, en puro *espíritu democrático*, haya decidido gratuitamente adelantar la fecha un año, al 1 de enero de 2000): que la penitencia no es denigrante, sino renovación y esperanza; que ni está solo en el mundo ni podrá desarrollarse como persona sin los demás; que es parte de la Humanidad y que lo que le pase a un semejante no le puede dejar indiferente... Son todos ellos mensajes centrales del Jubileo. Como escribe Juan Pablo II, *el Jubileo cristiano se remonta cada vez más conscientemente a los valores sociales del Jubileo bíblico, interpretándolos y reproponiéndolos en el contexto contemporáneo, a través de una reflexión sobre las exigencias del bien común y sobre el destino universal de los bienes de la tierra.*

Declararéis santo el año cincuenta y cada uno volverá a sus propiedades y a su familia, era la exigencia que, aunque no siempre tomada al pie de la letra, marcaba el Levítico a los judíos, lo que, además de la liberación de los esclavos, incluía la devolución a sus antiguos dueños de las propiedades vendidas en los 50 años anteriores y la remisión de todas las deudas no saldadas. Ya desde la *Tertio millennio adveniente*, se encargó el Papa de dejar clara la plena vigencia de este mensaje y propuso, por ejemplo, que el Jubileo fuera vivido como *un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en una notable reducción, si no en una total condonación, de la deuda internacional, que grava sobre el destino de muchas naciones.*

Muchas van a ser las iniciativas que presentaremos en el próximo año en este sentido. Pero no será éste, ni mucho menos, el único campo de acción: la mejora de la situación en las cárceles, la defensa sin tregua de la vida y la dignidad humanas, la protección de la familia... Temas, obviamente, en absoluto nuevos, pero que van a cobrar una especial fuerza en este Año de Gracia.

Ricardo Benjumea



La meta del peregrino

La comunidad cristiana, animada por el espíritu de Pentecostés, sale a los caminos del mundo, adentrándose en las diversas naciones de la tierra, partiendo de Jerusalén hasta Roma, por las calzadas del imperio recorridas por los Apóstoles y los heraldos del Evangelio. Junto a ellos camina el Cristo que,

como a los discípulos de Emaús, les explica las Escrituras y comparte con ellos el pan eucarístico. Siguiéndolos a ellos, se ponen en marcha los pueblos de la tierra que, recorriendo espiritualmente el itinerario de los magos, hacen realidad las palabras de Cristo: *Vendrán muchos de oriente y occidente a sen-*

tarse a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de Dios.

Ahora bien, la meta última de esta peregrinación por los caminos del mundo no está escrita en los mapas de la tierra. La peregrinación al desierto o al lugar santo se convierte en símbolo de otra peregrinación: la interior. San Agustín recordaba: *Entra en ti mismo: la verdad habita en el corazón del hombre.* Pero no te quedes en ti mismo; *ve más allá de ti mismo*, pues tú no eres Dios. Él está más al fondo y es más grande que tú.

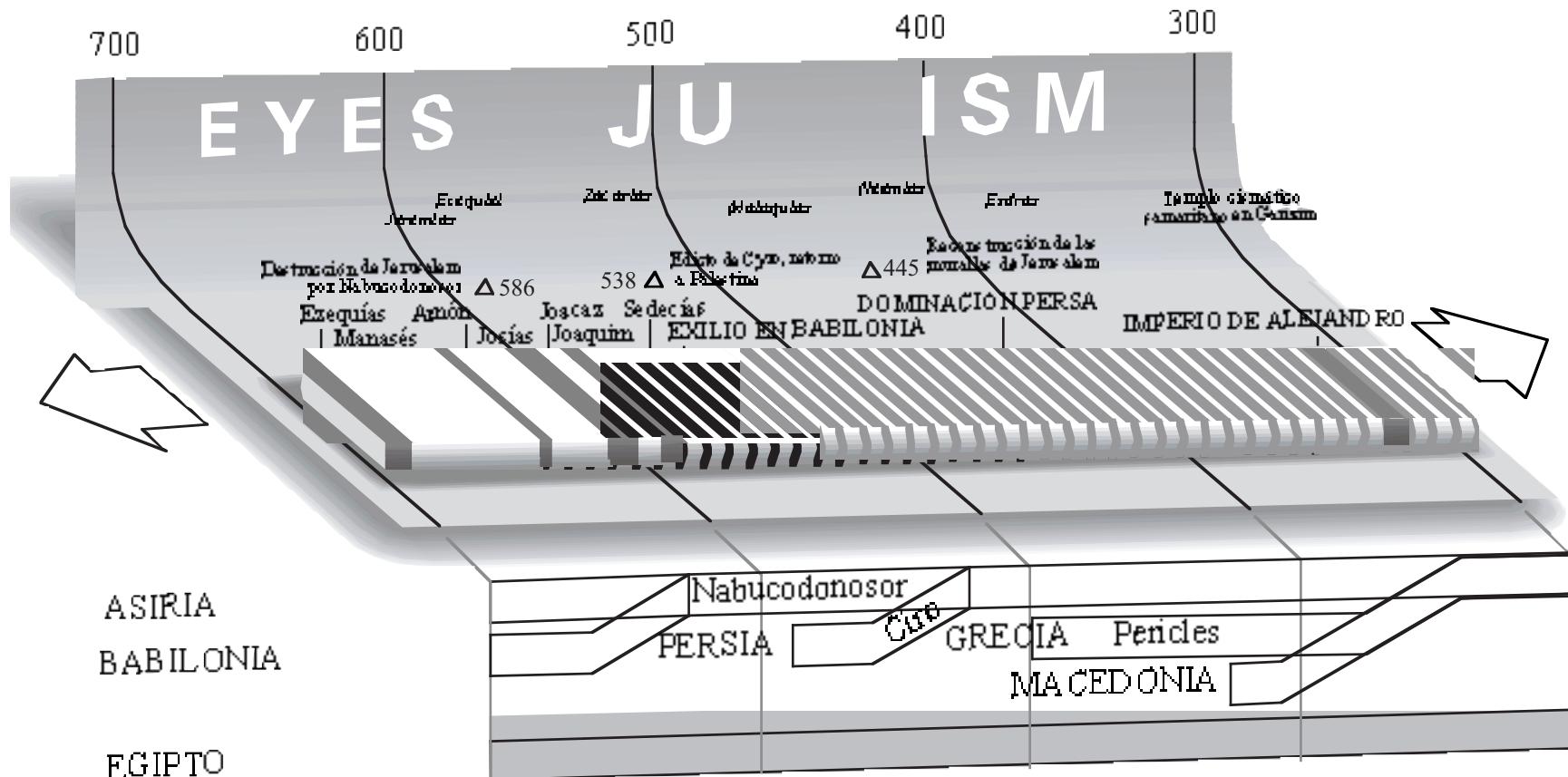
Los Padres de la Iglesia llegan incluso a relativizar la peregrinación física, con la intención de superar todo exceso y malentendido. San Gregorio de Nisa, de modo particular, proporciona el principio fundamental para una correcta valoración de la peregrinación. A pesar de haber visitado devotamente Tierra Santa, afirma que el verdadero camino que debe emprenderse es el que conduce al fiel de la realidad física a la espiritual, de la vida en el cuerpo a la vida en el Señor, y no el viaje de Capadocia a Palestina. San Jerónimo insiste en el mismo principio. En la *Carta 58* recuerda que ni san Antonio ni los monjes visitaron Jerusalén y, sin embargo, las puertas del Paraíso se abrieron igualmente para ellos de par en par. Y afirma que para los cristianos es motivo de alabanza el haber vivido santamente, y no el haber estado en la ciudad santa.

La divinización del hombre es la gran meta del largo viaje del espíritu que lleva al creyente hasta el corazón mismo de Dios, realizando así las palabras del Apóstol: *Estoy crucificado con Cristo: vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí, para quien vivir es Cristo.*

De «*La peregrinación en el Gran Jubileo del año 2000*».
Consejo Pontificio para la Pastoral de los emigrantes e itinerantes



Mapa de Roma, de Taddeo di Bartolo (segundo decenio del siglo XV)



Cómo obtener la indulgencia jubilar

Aunque *Alfa y Omega* ya se hizo eco en su momento de la publicación de este anexo de la Bula de convocatoria del Gran Jubileo del 2000, *Incarnationis mysterium*, reproducimos, con motivo del inicio del Año Santo, las condiciones que establece para obtener la indulgencia plenaria:

- Celebrar dignamente la Confesión sacramental.
- Participar en la celebración de la Eucaristía.
- Dar testimonio de comunión con la Iglesia, manifestado con la oración por las intenciones del Romano Pontífice, así como por las obras de caridad y de penitencia.

Estas obras quieren expresar la verdadera conversión del corazón a la que conduce la comunión con Cristo. Él, infundiéndole en el corazón de los fieles el Espíritu Santo, que es *el perdón de todos los pecados*, impulsa a cada uno a un filial y confiado encuentro con el Padre de la misericordia. De este encuentro surgen los compromisos de conversión y de renovación, de comunión eclesial y de caridad para con los hermanos. Para este Jubileo se confirma también la norma según la cual los confesores pueden commutar, en favor de quienes estén legítimamente impedidos, tanto la obra prescrita como las condiciones requeridas. Los religiosos y religiosas de clausura, los enfermos y todos aquellos que no puedan salir de su vivienda, podrán realizar, en vez de la visita a una determinada iglesia, una visita a la capilla de la propia casa; si ni siquiera esto les fuera posible, podrán obtener la indulgencia uniéndose espiritualmente a cuan-

tos cumplen en el modo ordinario la obra prescrita ofreciendo sus oraciones, sufrimientos y molestias.

SE PODRÁ OBTENER LA INDULGENCIA JUBILAR:

- En Roma, haciendo una peregrinación a una de las basílicas patriarciales, a saber, la basílica de San Pedro en el Vaticano, la archibasílica del Santísimo Salvador de Letrán, la basílica de Santa María la Mayor, o la de San Pablo Extramuros en la vía Ostiense, y participando allí con devoción en la Santa Misa o en otra celebración litúrgica como Laudes o Vísperas, o en un ejercicio de piedad (por ejemplo, el *Vía Crucis*, el Rosario mariano, el rezo del himno *Akáthistos* en honor de la Madre de Dios); también visitando, en grupo o individualmente, una de las cuatro basílicas patriarciales y permaneciendo allí un cierto tiempo en adoración eucarística o en meditación espiritual, concluyendo con el *Padre nuestro*, con la profesión de fe en cualquiera de sus formas legítimas y con la invocación a la Santísima Virgen María. En esta ocasión especial del Gran Jubileo, se añaden a las cuatro basílicas patriarciales los siguientes lugares y con las mismas condiciones: la basílica de la Santa Cruz de Jerusalén, la basílica de San Lorenzo junto al cementerio Verano, el santuario de la Virgen del Divino Amor y las catacumbas cristianas.

- En Tierra Santa, observando las mismas condiciones y visitando la basílica del Santo Sepulcro en Jerusalén, la basílica de la Natividad en Be-

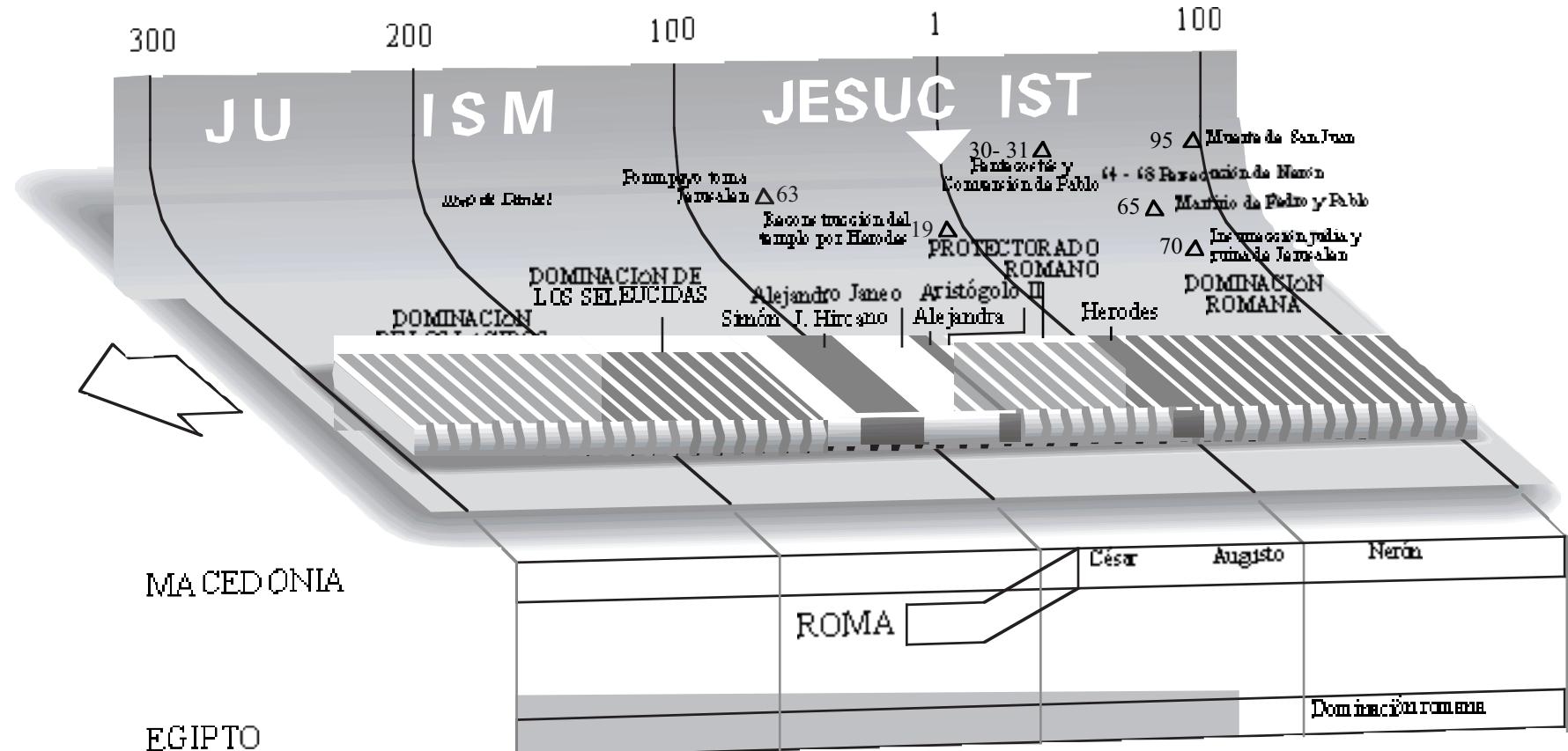
lén o la basílica de la Anunciación en Nazaret.

- En las demás circunscripciones eclesiásticas, haciendo una peregrinación a la iglesia catedral o a otras iglesias y lugares designados por el obispo y asistiendo allí con devoción a una celebración litúrgica o a otro tipo de ejercicio, como los indicados anteriormente para la ciudad de Roma; también visitando, en grupo o individualmente, la iglesia catedral o un santuario designado por el obispo, permaneciendo allí un cierto tiempo en meditación espiritual, concluyendo con el *Padre nuestro*, con la profesión de fe en cualquiera de sus formas legítimas y con la invocación a la Santísima Virgen María.

- En cada lugar, yendo a visitar por un tiempo convenientemente a los hermanos necesitados o con dificultades (enfermos, encarcelados, ancianos solos, minusválidos, etc.), como haciendo una peregrinación hacia Cristo presente en ellos y cumpliendo los requisitos espirituales acostumbrados, sacramentales y de oración.

La indulgencia plenaria podrá obtenerse también mediante iniciativas que favorezcan de modo concreto y generoso el espíritu penitencial, que es como el alma del Jubileo; a saber: absteniéndose al menos durante un día de cosas superfluas (por ejemplo, el tabaco, las bebidas alcohólicas, ayunando o practicando la abstinencia según las normas generales de la Iglesia y las de los episcopados) y dando una suma proporcionada de dinero a los pobres; sosteniendo con una significativa aportación obras de carácter religioso o social (especialmente en favor de la infancia abandonada, de la juventud con dificultades, de los ancianos necesitados, de los extranjeros en los diversos países donde buscan mejores condiciones de vida); dedicando una parte conveniente del propio tiempo libre a actividades de interés para la comunidad u otras formas parecidas de sacrificio personal.

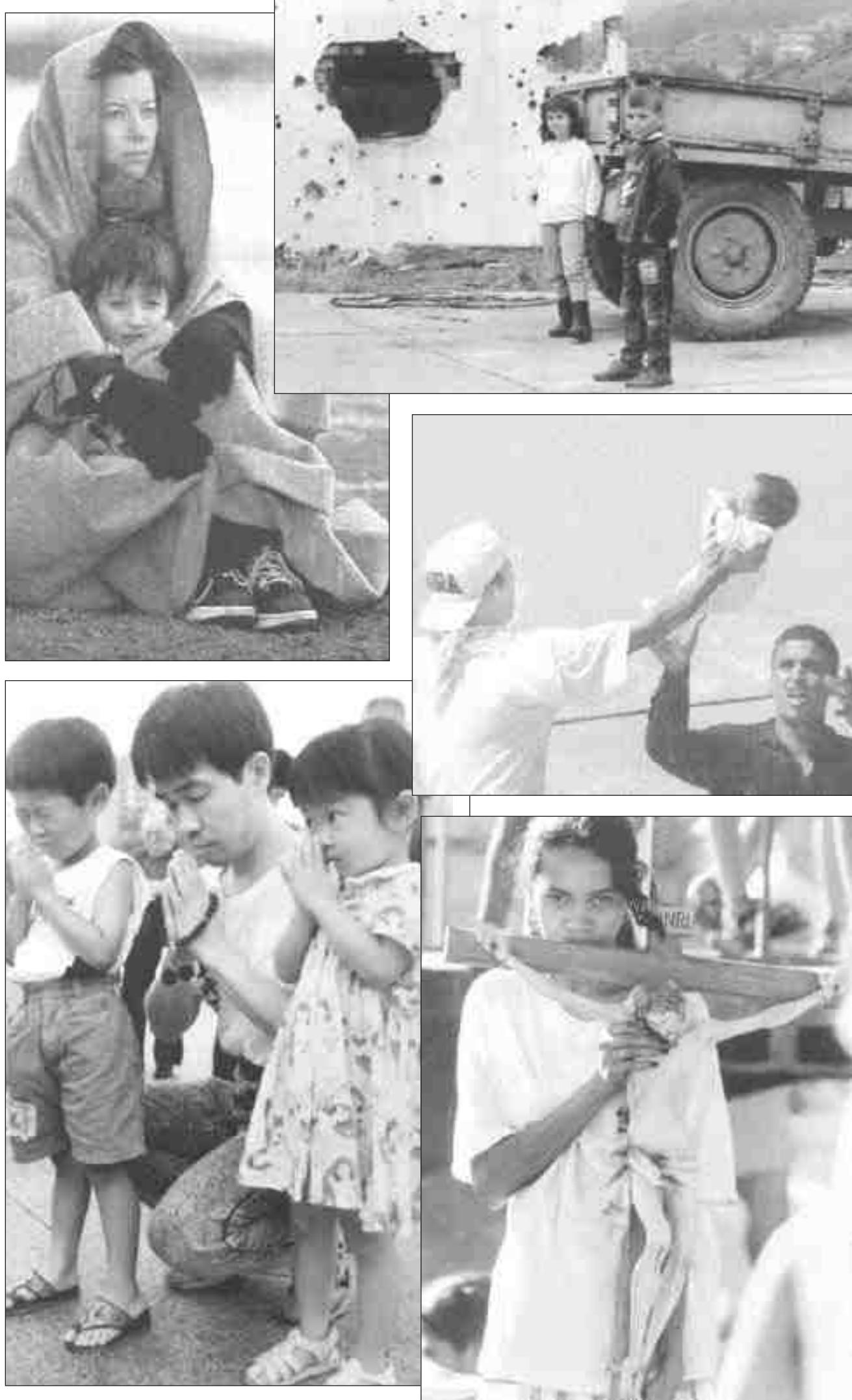
La indulgencia jubilar puede ser aplicada como sufragio por las almas de los difuntos. Con esta práctica, se hace un acto de caridad sobrenatural, por el vínculo mediante el cual, en el Cuerpo místico de Cristo, los fieles todavía peregrinos en este mundo están unidos a los que ya han terminado su existencia terrenal.



Los Santos Inocentes de hoy

La madre está en coma. Los médicos mantienen sus constantes vitales porque el niño que lleva en su seno va a cumplir ya siete meses y quiere vivir y tiene derecho a vivir.

Los hipócritas de siempre se rasgan las vestiduras porque a dónde vamos a parar... ¿Cómo mantienen a esa madre con vida? Son los que luego protestan -y en ese caso con razón- contra la pena de muerte ... Ese niño que va a nacer, si Dios quiere, es el primero de los santos inocentes de hoy. Otros santos inocentes de hoy están en estas fotos: La madre con su hijo protestando contra la guerra brutal en Chechenia; esos dos niños de Kosovo ante su casa convertida en un colador; el bebé salvado de la riada funesta en Venezuela; los japonesitos rezando con su padre en Hiroshima; María Laura, la refugiada de Timor, con el crucifijo en la mano, que aún no ha podido volver a casa, etc. etc. etc. Son incontables cada año, cada día los santos inocentes de hoy



La llave interior



La Puerta Santa evoca un paso necesario, más aún, imprescindible, en un Jubileo: el paso del pecado a la gracia. Es un símbolo extraordinario. Cristo mismo, en el evangelio, dice de sí: *Yo soy la puerta*. Si no pasamos por esa Puerta, no podremos alcanzar la salvación.

Los ladrillos que componen la Puerta Santa son símbolo de que todos y cada uno de los fieles cristianos somos piedras vivas del edificio del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. La celebración del Año Santo es, de forma extraordinaria y diríamnos que por antonomasia, un acontecimiento eclesial, un acontecimiento de gracia para la comunidad de los hijos de Dios.

Pedro es representado con las llaves; Pablo, con la espada. Un cristiano sabe perfectamente que ha de usar su llave interior más para abrir, para abrirse, que para cerrar o cerrarse; y sabe también que la espada en manos del apóstol significa precisamente lo contrario de lo que la espada significa en manos de un guerrero: fue el instrumento con que fue decapitado el apóstol, naciendo así a la vida eterna.

Los espíritus críticos más lúcidos de nuestro tiempo hace ya mucho que han avizorado que la crisis actual es sencillamente una crisis de Dios, una crisis de esperanza. No puede haber esperanza para el ser humano si Dios desaparece de su horizonte, de su geografía espiritual.

En un mundo como el nuestro, en el que cada día los más diversos organismos internacionales celebran *Cumbres* de esto, de lo otro y de lo de más allá, puede decirse perfectamente que este Jubileo es, tiene que ser, la *Cumbre mundial de la caridad*, la gran cita católica del amor entre todos los hombres. Para ello, antes hay que pedir perdón y arrepentirse de las injusticias y de los pecados cometidos.

Miguel Ángel Velasco
de Guía de peregrinos
para el Jubileo romano (BAC)

El Regalo que basta



Podemos imaginar qué sería de la tierra si Cristo no hubiese nacido? ¿Existirían las innumerables maravillas del arte y de la cultura cristiana que llenan el mundo? ¿Existiría siquiera el concepto de libertad, igualdad, fraternidad? ¿Habría sido posible el reconocimiento del valor de la persona, o la Declaración Universal de los Derechos del hombre? ¿Sabríamos los hombres realmente quiénes somos? ¿Existiría la esperanza? ¿Podemos imaginar esta tierra, ya por sí misma plagada de guerras, si no hubiese visto nacer al Príncipe de la Paz? ¿Podemos imaginar los dos últimos milenios de la Historia sin la presencia del que es el Camino, la Verdad y la Vida? Una mirada allá donde se han cerrado las puertas a Cristo –al hambre o al dolor de las gue-

rras, pero no menos a la maquillada desesperación del mundo opulento– podría ayudar quizás a imaginarlo, pero la realidad es que, desde que hace dos mil años *ha aparecido la Bondad de Dios y su Amor al hombre*, ya no es posible tal imaginación. De tal modo ya no es posible, que hasta las mayores tragedias de la vida, incluida la muerte, han sido rescatadas. Ésta es justamente la razón de ser del Año Jubilar 2000 recién inaugurado.

Pocos días antes del inicio del Jubileo, el Papa Juan Pablo II nos exhortaba a vivir la Navidad *con estilo sobrio y sencillo*; y añadía: *¡Guardaos de la obsesión de los regalos!* Por el contrario, sólo la publicidad *navideña* de regalos masivamente dirigida a los niños en las cadenas de televisión españolas ha hecho una inversión de veinte mil mi-

llones de pesetas, llegando a emitirse en una semana hasta 4.500 anuncios de juguetes. ¿Qué sucede? Entre otras cosas, que, cuantos más recibe, menos le bastan, más regalos reclama el niño, nunca se siente satisfecho. ¿Por qué? ¿Porque es algo malo regalar juguetes? En realidad, lo que es malo es hurtar a ese niño el único Regalo que basta.

Sin este Regalo que es la Navidad misma, Dios con-nosotros, la sed insaciable que nos constituye como hombres y que sólo Él sacia, cuando no está censurada

–como sucede en los niños– por una mentalidad para la que sólo existe lo que puede conseguirse con las propias fuerzas, se manifiesta sin disimulo alguno, y puede llevar al niño hasta la exasperación, generando consecuentemente vio-

lencia y frustración, las características que en buena medida definen nuestra sociedad adulta, por mucho que quiera disimularlo. El *nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descance en Ti* de san Agustín tiene hoy, sin duda, un exponente bien significativo en el fenómeno de una publicidad –para pequeños y para mayores– realmente escandalosa, que es manifestación, y al mismo tiempo germen, de un ser humano enfermo, que desconoce su identidad y su destino.

Cuando no se sabe por qué se vive y para qué se vive, hay que llenar con cosas y más cosas el vacío de la vida. Cosas que, por otra parte, se teme perder. De ahí que uno de los primeros negocios de nuestro tiempo sean los seguros y los reaseguros... y las puertas blindadas. Pues bien, en esta civilización de puertas blindadas, el Papa Juan Pablo II se atreve a decir: *¡Abrid las puertas a Cristo!* Así lo ha proclamado desde el comienzo de su pontificado, y con toda su fuerza expresiva al abrir la Puerta Santa de la basílica de San Pedro y dar comienzo al Año Jubilar 2000. ¿No es hora ya de abrirlas, y de par en par? ¿O es que, iluminados por la Luz misma que es Cristo, preferimos las tinieblas de un mundo sin verdad y sin sentido? ¿O es que, habiendo recibido del Padre el Regalo de su Hijo, y con Él el valor y el sentido de todo otro regalo, preferimos encerrarnos, con puertas bien blindadas, en unas riquezas que terminan pudriéndose y pudriendo-nos?

Las puertas del Regalo que basta, porque sacia nuestra sed infinita, están abiertas. Juan Pablo las ha traspasado y a todos nos invita a traspasarlas. Entramos por ellas y el Regalo se nos da. No nos empeñemos en cerrarlas.

CARTAS AL DIRECTOR**Sentido de la Navidad**

En la noche de Navidad es costumbre, dentro de las familias tradicionalmente reunidas en el hogar, intercambiar regalos. Un regalo lleva en sí mismo un significado mucho más denso que el de satisfacer un capricho. Un regalo es un don simbólico. Lleva algo de quien lo regala: su interés, su gusto, su cariño. Un símbolo que se llena de sentido cuando el regalo-objeto ha sido totalmente realizado por la persona donante. Ella ha trabajado una materia, la ha conformado para lograr una expresión, ha puesto interés, ideas, tiempo, sensibilidad. En este don hay una donación de algo de sí misma, un mensaje de amor.

Pero en la Noche de Navidad, todo regalo familiar eleva su simbología. Nos está haciendo recordar que hemos recibido el mayor don que se puede otorgar a un humano. Cuando se nos ponga el Niño en las manos es Dios mismo quien se nos da en este Niño. No se trata sólo de que este Niño sea Dios. Lo más asombroso es que Dios, el Absoluto, el Todopoderoso

so, sea este Niño para nosotros. Dios no nos ha dado algo aquí, alguna representación suya. Se ha donado a Sí mismo. El Niño no es un símbolo, otra realidad distinta. Es Dios mismo. Misterio.

José María Corzo

Hablar más del alma

He leído detenidamente seis páginas que *Alfa y Omega* dedica, en su número de 2-XII-1999, al *Enigma del comienzo de la vida*, al desarrollo del fruto de la concepción, y a las conclusiones del Congreso Internacional de Bioética recientemente celebrado en Valencia. Son una aportación importante y extensa con ideas, párrafos y frases de numerosas personas altamente calificadas. Todas las seleccionadas convergen a sostener tesis católicas, como es natural en una revista católica. Todo me parece muy bien y merecedor de aplauso y felicitación, salvo la ausencia de la palabra *alma*. No aparece ni una sola vez, ni por casualidad, ni por descuido, en seis páginas. Anímense a hablar más de la

animación, amigos teólogos, filósofos y periodistas católicos, y de todo lo referente al alma, que es mucho y se enseña poco.

Alberto Ruiz de Galarreta

N. de la R.: Los periódicos informamos de lo que ocurre en los Congresos. No parece necesario que «*Alfa y Omega*» tenga que «animarse» a hablar más del alma...

El inicio de la vida

Desde hace unos años, está convirtiéndose en algo cotidiano el uso, de forma postcoital, de determinadas píldoras contraceptivas, con una clara acción abortiva, así como la investigación de nuevos compuestos que actuarían sobre el embrión recién concebido. Resulta curioso y sintomático cómo las personas que desarrollan todas estas técnicas quieren ocultar su acción abortiva, cuando, por otro lado, no suelen poner objeciones al aborto provocado.

La denominada *contracepción de emergencia* actúa impidiendo la implantación endometrial de un embrión recién concebido a través de su eliminación, si la implantación ha ocurrido recientemente, impidiendo la continuación de su desarrollo. En otras palabras, produce un aborto temprano suprimiendo un ser humano recién concebido, lo que constituye un acto seriamente ilícito que destruye al más inocente de los seres humanos. Y que ahora se quiere maquillar usando el término *contracepción*, para así poder silenciar las conciencias. En realidad, ésta es la guerra química contra los hijos por nacer. Todo, como consecuencia de la separación entre sexualidad y reproducción, que trajo la *píldora*, y se ha continuado con las técnicas de reproducción artificial, donde

la vida del hombre, en su inicio, se convierte en *objeto* destinado a su destrucción o manipulación.

Javier Badía

¿Quién está detrás de cierta publicidad?

Os escribo porque desde hace algunos meses la publicidad, y en concreto ciertas campañas, se han convertido en algo incómodo, que está ahí, molestando, por lo que vuestros artículos del último número han sido reflejo de una inquietud que supongo compartimos muchos de vuestros lectores. Me atrevo a sugeriros un segundo artículo sobre la publicidad. Parece que hay diferencias entre anuncios puntuales de mal gusto, como pueden ser los que ahora se emiten en las campañas de Airtel, Telefónica..., empeñados en molestar, al invadir lo que debería ser respetado, pero (de momento) con anuncios aislados, y otros que forman parte de una serie. Personalmente, que Canal Plus no encuentre nada mejor que anunciar sus productos invadiendo un convento de clausura, no me extraña; pero sí los cambios de orientación en las campañas de productos que antes se identificaban con la familia y ahora han cambiado drásticamente su publicidad. Creo que sería interesante conocer si estos anuncios se deben siempre a la imaginación de los mismos publicistas, la misma agencia, o dos o tres. Independientemente de que algunos mandemos cartas de protesta a las empresas y, por supuesto, nunca compraremos un coche de una marca asociada con ciertos personajes que no se deben tomar a broma, sería bueno conocer a los que están detrás de estos anuncios.

Maria Alvarez



La voz del cardenal arzobispo

La mejor noticia

El día de la Natividad del Señor tuvo lugar en la catedral de la Almudena la apertura del Gran Jubileo del Año 2000 en la archidiócesis de Madrid. En su homilía dijo el cardenal:

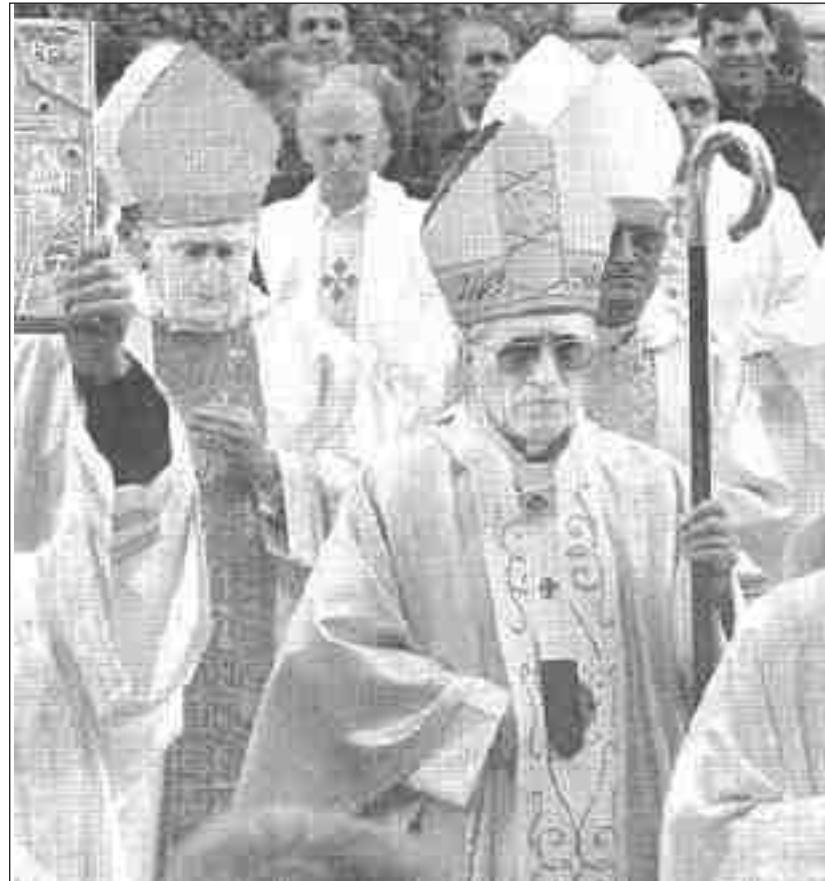
La noticia de que hoy nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor, proclamada y anunciada solemnemente por nuestro Santo Padre Juan Pablo II en la Liturgia navideña de la pasada medianoche en la Basílica de San Pedro en Roma, ha encontrado una resonancia y un realce histórico excepcional para la Iglesia y el mundo con el rito de la inauguración del Gran Jubileo del Año Dos Mil. Al cruzar el umbral de la Puerta Santa, con el Libro de los Evangelios alzado en sus manos, el Papa daba testimonio insigne como Sucesor de Pedro, de que, dos mil años después de su Nacimiento, Jesucristo es el que vive; Aquel que es, que era y que va a venir; la única Puerta para entrar en la Vida. Y adentrándose en el interior de la Basílica, nos introducía en la comprensión y vivencia del Misterio de la Iglesia que es, desde hace dos mil años..., la cuna en la que María coloca a Jesús.

En esta mañana gozosa de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, en comunión con la Iglesia de Roma, sede del Primado de Pedro, del Pastor de la Iglesia universal, y con todas las Iglesias particulares unidas en la comunión de la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica que el obispo de Roma preside, inauguramos en nuestra archidiócesis, la Iglesia particular de Madrid, el Gran Jubileo del Año Dos Mil. Con una actualidad que dos mil años de historia no sólo no han podido marchitar, sino que, antes al contrario, le confieren una plenitud nueva de urgencias y esperanzas que queremos transmitir a todos nuestros diocesanos y conciudadanos de Madrid.

SUPEREMOS EL MIEDO

Al alzar el Libro de los Evangelios en el umbral de la puerta mayor de nuestra Santa Iglesia Catedral, mostrándolo a la comunidad diocesana y a la ciudad de Madrid, en comunión jerárquica con el Papa, hemos querido renovar nuestro propósito de fortalecer la fe y el testimonio misionero de todo el Pueblo de Dios, propósito que desde hace tres años ha constituido nuestro objetivo central pastoral.

Queremos ser pregoneros y testigos incansables del Evangelio, con palabras y obras. ¡Que los hombres de nuestro tiempo oigan y escuchen la nueva y definitiva palabra que les salva, la palabra



El cardenal Rouco y el nuncio Apostólico, durante la procesión desde el monasterio de la Encarnación a la catedral de Madrid

de la verdad! Urge predicar el Evangelio, anunciarlo sin desmayo, en todos los ambientes, incluidos los de la cultura, de la sociedad y de la comunidad política. De forma íntegra y clara, con todo su esplendor. No impositivamente, ni con intransigencia, pero sí con nitidez y valentía.

Superemos, pues, cualquier tipo de miedo o de complejamiento ante la ciencia de este mundo, tan brillante en resultados y beneficios para la Humanidad en esta hora de la Historia, tan segura de sí misma y tan importante, agnóstica y contradictoria respecto a las preguntas fundamentales del hombre sobre el sentido de su vida y de cómo configurar este mundo rectamente, en justicia y paz. A nosotros se nos ha dado a conocer la Sabiduría de Dios por Jesucristo: la que nos salva ahora y siempre. Deemos a conocer a Jesucristo a todos nuestros hermanos, a todos los madrileños en el umbral del tercer milenio. Jesucristo es la Buena Noticia por antonomasia para la Humanidad, y no hay otra. *El Evangelio es la mejor, la más insuperable Noticia* que el hombre haya nunca podido oír y oír jamás.

El Evangelio que pregonamos es, también, y por necesidad, una Buena Noticia para la vida. El

Gran Jubileo que la Iglesia ha preparado para sus hijos se nos abre como una fecundísima oportunidad para re-encontrar la vida en Cristo. Jesucristo, *La Palabra que se hizo carne, es la fuente* de una vida nueva para un hombre nuevo. Vida que es don del Espíritu Santo, a la que el hombre accede por la conversión y la fe en Él, y que crece y fructifica por y en los sacramentos de la Iglesia, especialmente en el de la Eucaristía, culmen y fuente de esa Vida. Todo el acento e interés pastoral que pongamos en celebrar el Año Jubilar como un año intensamente Eucarístico, tal como nos lo pide el Papa, será poco.

Hemos de llevar a nuestros conciudadanos, en Madrid, en el espacio concreto de sus vidas personales y en el marco tantas veces anónimo de la sociedad, el testimonio del Amor de Cristo convincentemente, amando como Él nos amó, como la prueba más inquestionable de la Buena Noticia del Evangelio. Los mártires del que podemos considerar como nuestro siglo, el siglo XX, que toca a su fin; nuestros mártires, los de España, de Europa, y los de otros lugares del planeta; y, con ellos, una multitud de santos confesores de Cristo, en las más variadas situaciones de la vida, nos han prece-

dido con un ejemplo heroico imborrable y nos asisten con su constante intercesión en el cumplimiento del Evangelio de la Caridad en el siglo y milenario que se aproxima.

EL EVANGELIO DE LA VIDA Y DE LA CARIDAD

No debemos olvidarlo: el testimonio del amor cristiano va a ser el reto máximo y la más fina piedra de toque de la fidelidad pastoral al Señor de todos los que servimos a la Iglesia en este final del segundo milenio y, por supuesto, de toda existencia cristiana. Son tantas las almas rotas, es tan inmensa –casi sin orillas– la pobreza material y espiritual de esa multitud creciente de hermanos nuestros en *esos mundos* del hambre, de la desesperación y de la miseria, que acostumbramos a llamar *terceros y cuartos mundos*, que la prueba de nuestra evangelización, la más acuciante, a la que nos apremia hoy el Señor con una insistencia cada vez más perentoria, es la de la vivencia y testimonio operante de su Caridad.

Por ello os proponemos vivir las gracias del Gran Jubileo en nuestra archidiócesis, *yendo a visitar por un tiempo conveniente a los hermanos necesitados o con dificultades (enfermos, encarcelados, ancianos solos, minusválidos...)* como haciendo una peregrinación hacia Cristo presente en ellos. Os proponemos, además, vivir el Gran Jubileo como una vía de solidaridad efectivamente practicada en la apertura y puesta en marcha de una nueva *Casa de los Pobres*, con un servicio diocesano a favor de los drogodependientes, y con el compromiso perseverante para la consecución de una acertada condonación de la deuda a los países más pobres de la tierra, sin olvidar la acogida cristiana a los inmigrantes que vienen a nosotros en búsqueda de condiciones dignas de vida para sí y para sus familiares. Se nos pide tanto la contribución económica como la disponibilidad personal.

Se ha perdido en muchos casos la sensibilidad para el amor en las relaciones interpersonales, en el trato de persona a persona; pero, sobre todo, en la concepción y vivencia del matrimonio y de la familia. Si los cristianos no crean un ambiente espiritual y humano para que los jóvenes descubran con generosidad y sin miedos acobardados la belleza del amor matrimonial, que fructifica en la paternidad responsable, o la belleza del amor consagrado a Jesucristo y a los hermanos, el testimonio de la caridad de la Iglesia terminará por debilitarse y avejentarse hasta desaparecer.

+Antonio M^a Rouco

Breves

Estuve enfermo o en la cárcel...

El pasado 23 de diciembre el cardenal arzobispo de Madrid visitó el Hospital Ramón y Cajal; y ayer día 29 acudió a visitar a los presos de la cárcel de Soto del Real.

San Isidro, con luz

El pasado 22 de diciembre se inauguró la iluminación de la recién restaurada fachada principal de la Colegiata de San Isidro, con la presencia del cardenal arzobispo de Madrid, del párroco don Eduardo Herreros, así como del Alcalde de la Villa, don José Mª Álvarez del Manzano, y del Consejero de Educación de la Comunidad, don Gustavo Villapalos.

Primera piedra

El cardenal arzobispo de Madrid bendijo el 24 de diciembre la 1ª piedra de una nueva residencia para mayores, que construye Cáritas Madrid, en colaboración con Fundación Caja Madrid. La residencia, para 70 plazas, en el barrio de Moratalaz y que contará con 4.800 m², será inaugurada antes de junio de 2000.

Fin de año

Mañana a las 23 h. tiene lugar la Vigilia de Fin de Año de la Adoración Nocturna Española en la parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (calle Blasco de Garay, 33).

Misa por la paz

El Movimiento Cultural Cristiano participará en la Eucaristía por la Paz, el 1 de enero a las 20 h. en la parroquia de San Víctor (calle Ramón Gómez de la Serna, 181; Metro Lacoma), con motivo de la Campaña por la justicia en las relaciones norte-sur. Esta celebración está en continuidad con la XI Marcha por la justicia norte-sur, del pasado 19 de diciembre por las calles de Madrid. Información: Tel. 91 373 40 86.

Guíñol San Martín

En el templo eucarístico de San Martín (calle Desengaño, 26), ANFE ofrece el Teatro Guiñol San Martín, con el estreno de *Caminito de Belén*, para todos los públicos, el 4 de enero a las 12 h.

Calendario del Año Santo en la catedral de la Almudena



Como fue el perdón en Roma. (Jubileo 1300).

Giovanni Sercambi, siglo XV

- E**l Arzobispado de Madrid ha hecho público el calendario del Año Jubilar en la archidiócesis. Ofrecemos el programa de las celebraciones en la catedral de la Almudena:
- Diciembre**
31: A las 18h., Vigilia de oración
- Enero**
9: Bautismo de niños
25: *Conversión de san Pablo*. Celebración Ecuménica
- Febrero**
2: *Presentación del Señor*. Jubileo de la vida consagrada
- Marzo**
5: Jubileo de los inmigrantes
18: Jubileo de centros de enseñanza
19: *Día del Seminario*. Jubileo de los seminaristas con sus familiares
- Abril**
1: Jubileo de Vicaría I (ciudad)
2: Jubileo de Vicaría I (pueblos)
8: Jubileo de Vicaría II
16: *Domingo de Ramos*. Jubileo de los jóvenes
18: *Martes Santo*. Retiro, celebración de la Penitencia para los sacerdotes. Misa Crismal
20: *Jueves Santo*. Celebración de la Penitencia. Misa *in Coena Domini*
21: *Viernes Santo*. Celebración de la Muerte del Señor
22: *Vigilia Pascual*. Celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana
23: *Pascua de Resurrección*. Jubileo diocesano
27: Jubileo de los trabajadores y movimientos obreros
- Mayo**
5: Jubileo de Vicaría IV
6: Jubileo de los deportistas
- Julio**
9: Conmemoración de los mártires del siglo XX
- Agosto**
10: Despedida de los jóvenes para el Encuentro Internacional con el Papa
- Septiembre**
24: *Nuestra Señora de la Merced*. Jubileo en las cárceles
26-30: Peregrinación diocesana a Roma
30-4: Peregrinación diocesana a Tierra Santa
- Octubre**
5: Día de petición de perdón y de acción de gracias
7: Rezo del Santo Rosario a través de la radio para los enfermos
8: Jubileo de profesores y estudiantes universitarios
10: Jubileo de los profesores de Religión
14: Celebración del sacramento del Matrimonio
22: *Domund*. Jubileo de los misioneros
28: Jubileo de los catequistas
- Noviembre**
2: Conmemoración de los *Fieles Difuntos*. Jubileo en sufragio de los fieles difuntos
8: Vigilia de *Nuestra Señora de la Almudena* con los jóvenes. Vigilia vocacional
9: Solemnidad de *Nuestra Señora de la Almudena*. Jubileo dioecesano
12: Jubileo del mundo de la cultura, del arte y Reales Academias
26: Jubileo del voluntario
- Diciembre**
7: Vigilia de la *Inmaculada Concepción*
8: Solemnidad de la *Inmaculada Concepción*
25: Solemnidad de la *Natividad del Señor*
31: *Sagrada Familia*. A las 18h. vigilia de oración para la entrada en el tercer milenio. Adoración del Santísimo en la catedral, parroquias e iglesias de la diócesis
- Enero de 2001**
1: Solemnidad de *Santa María, Madre de Dios*. Jornada Mundial de la Paz. Jubileo dioecesano
6: Solemnidad de la *Epifanía*. Clausura del Jubileo, en comunión con la celebración de Roma

Exhortación navideña del obispo de Getafe

La Navidad, presencia de Cristo en nuestra vida

Con gran ilusión escribo en estas fiestas de Navidad, en las que Juan Pablo II ha abierto la Puerta Santa del Gran Jubileo del 2000. En la diócesis de Getafe, junto a todas las Iglesias particulares, el día santísimo de la Navidad del Señor Jesús hemos inaugurado el Año Jubilar, con la *statio* en la Iglesia de los padres escolapios, desde le cual peregrinamos hacia la catedral de Getafe precedidos por el libro del Santo Evangelio para celebrar allí la solemne Liturgia eucarística.

El Papa nos recuerda que la Navidad de 1999 debe ser para todos una solemnidad radiante de luz, preludio de una experiencia particularmente profunda de gracia y misericordia divina (...) El tiempo de Navidad será el corazón palpitante del Año Santo, que introducirá en la vida de la Iglesia la abundancia de los dones del Espíritu para una nueva evangelización.

La principal aportación del cristiano a la nueva evangelización es recibir a Jesucristo y contar con su presencia como impulso de nuestra vida. Estamos convencidos de la actualidad de Jesucristo y de su mensaje. *El nacimiento de Jesús en*



cifacidad. (Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz).

Mis mejores deseos de una santa y feliz Navidad para vosotros y vuestras familias, con mis oraciones ante el Niño Dios para el Año Jubilar 2000.

Os bendigo de corazón,

Francisco José Pérez
y Fernández-Golfin

Belén no es un hecho que se pueda relegar al pasado. En efecto, ante Él se sitúa la historia humana entera: nuestro hoy y el futuro del mundo son iluminados por su presencia. Él es «el que vive», «Aquel que es, que era y que va a venir». Ante Él debe doblarse toda rodilla en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua debe proclamar que Él es el Señor. Al encontrar a Cristo, todo hombre descubre el misterio de su propia vida.

Esta Navidad es un tiempo de gracia para encontrar a Jesucristo hecho Niño y contemplar a Dios en Belén. Espero que todos iniciemos un verdadero tiempo de conversión con la práctica del sacramento de la Penitencia, por el que la Iglesia a través del ministerio de los sacerdotes hace llegar la Misericordia divina, para que nuestras

comunidades cristianas desborden de gozo y paz.

Tened muy en cuenta la Jornada Mundial de la Paz y no olvidéis que habrá paz en la medida en que toda la Humanidad sepa redescubrir su

originaria vocación a ser una sola familia, en la que la dignidad y los derechos de las personas –de cualquier estado, raza o religión– sean reconocidos como anteriores y preeminentes respecto a cualquier diferencia o espe-

«Infomadrid»

El Departamento de Internet y la Oficina de Información del Arzobispado de Madrid han editado el primer número de *Infomadrid*, servicio de la Agencia de información del Arzobispado de Madrid. Con ocho páginas, y una periodicidad semanal, recogerá las informaciones más relevantes de la vida de la Iglesia en Madrid. Los sacerdotes, las Delegaciones y servicios pastorales, y los medios de comunicación social, son los destinatarios principales de este nuevo servicio.



Entrevista con Pablo Pombo, autor de dos cuadros para la catedral de la Almudena

Cuando comencé a pintar, Le recé: «Ayúdame, que es tu Madre...»



Reconoce como sus maestros a Goya, al Greco, pero sobre todo está impresionado por Van Gogh, a quien considera *el gran pintor de todos los tiempos*.

Ha pintado más de tres mil cuadros y diez murales. Su pintura se centra en lo religioso y, sobre todo, en la figura de Cristo.

El cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, bendijo dos cuadros que el artista ha cedido para la catedral de la Almudena, titulados: *María besa la mano de su Hijo* y *La soledad de María*.

¿Qué pretende comunicar con su pintura?

Más que comunicar, quiero expresar ese enigma doble de personalidad que está dentro de mí, de mi alma. Un enigma que sólo puedo sentir en la pintura. En ella me encuentro.

¿Evangeliza su obra?

Cuando una persona se detiene ante uno de mis cuadros, quiero que descubra sólo el misticismo de mi obra. Si la persona necesita mi ayuda, yo se la doy, pero intento no imponer mi forma de sentir un cuadro; cada uno ve cosas que muchas veces no siento yo mismo.

¿Qué significa para Pablo Pombo que sus cuadros estén en la catedral de la Almudena?

Mi principal interés es dejar una cicatriz en la historia del arte. Pero una cicatriz que sirva a los demás. Cuando comencé a pintar la Virgen de la Almudena, pedí ayuda a Dios. Le dije: *Ayúdame, que es tu Madre*. Creo que Él me ha ayudado a pintar así. El primer sorprendido de la obra es el pintor mismo.

¿Qué es lo más importante de la obra?; ¿dónde se amarra su obra?



Los dos cuadros de Pombo en la catedral de Madrid



En el Jueves Santo. La noche del Jueves Santo es fundamental en mi obra. Todos los Jueves Santos, a las doce de la noche, rezó un Padre Nuestro. Me gustaría que no se tratase sólo de una fecha del calendario, sino que hubiese muchos Jueves Santos en el año. Sería bueno tener muchas oportunidades para profundizar en el sentido de este día. Se trata de un sentimiento hondo que cada cristiano debe vivir.

¿Qué papel ocupa Dios en su obra?

El artista en creación siente que la mano de Cristo está pintando con él. Mi pintura no tiene unas coordenadas fijas. Sientes que Alguien te

está ayudando. Ante eso, sólo puedo arrodillarme y rezar.

Su pintura rompe cualquiera de los moldes clásicos. ¿Siente que la gente comprende su forma de expresar?

Sí, lo siento. Sobre todo me siento comprendido por los jóvenes. Me ha impresionado escuchar a algunos de estos jóvenes cómo me decían que se trata del Cristo artístico que estaban esperando, un Cristo que pueden casi tocarlo. En la última exposición que hice en Santiago de Compostela me sentí muy comprendido por los jóvenes.

Infomadrid

Por misterio, pero no por casualidad

Explorando las bases de la materia, las huellas físicas y químicas de la vida, el vértigo del infinito aparece inmediatamente. ¿Cómo es posible que, en los charcos primordiales, las primeras macromoléculas se hayan encadenado por casualidad? ¿Cómo es posible que de aquellas simples formas hayan nacido las dobles hélices de proteínas y aminoácidos que han formado –y forman– todas las especies existentes? La ballena tiene su ADN, como la yegua, el líquen, el roble. Y el hombre.

Cada hombre tiene un ADN que es sólo suyo, en el que están escritos la voz de los abuelos y el color de los

ojos de los tatarabuelos; la altura, la forma de las manos, el talento para las matemáticas y la inclinación artística, el temperamento y la predisposición a las enfermedades, y muchas otras cosas que aún ignoramos.

¿Y cómo no ver en nuestra unicidad un proyecto que nos llama por nuestro nombre? ¿Y llamándonos, nos hace portadores –y responsables– de un misterio?

Este misterio –que puedo llamarlo misterio de la vida– es un misterio aún más grande que el de la muerte. El hecho de que *somos*, de que somos *llamados* a la existencia, tiene una fuerza que supera y

vence la precariedad. Incluso llega a decir que si *somos*, si estamos vivos, en cierto sentido la muerte no puede existir realmente.

Lo que sucede por casualidad es lo que sucede sin ningún proyecto. La casualidad crea desorden, y la voluntad, orden. Si hemos sido *echados* por casualidad en la tabla de la vida y *por casualidad* se nos barre de ella, ¿qué sentido tiene el actuar que hay en medio? Una vida vivida *por azar* está suspendida entre el aburrimiento y la angustia del final.

Susanna Tamayo

1 de enero: Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

Meditar en el corazón

Evangelio

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho.

Al cumplirse los ocho días tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Lucas 2, 16-21

La clave para comprender el evangelio de hoy reside en lo que san Lucas dice de María: *Conservaba y meditaba todo en su corazón*. Frente al ir y venir de los pastores, que revoloteaban en la escena como evangelistas de la Buena Noticia, María nos ofrece la imagen de la Virgen Madre que, sin hablar, no cesa de penetrar en el misterio de su Hijo y se convierte en la fuente inagotable de la memoria y de la interpretación para toda la Iglesia (von Balthasar). María es el arca donde los misterios de Cristo encuentran siempre su justa comprensión y, por tanto, donde la Iglesia aprende a meditarlos y vivirlos de la mano de su más fiel intérprete. Cada vez son más los exégetas que apuntan a María como fuente última del evangelio de su Hijo. Ya san Bernardo decía que, grabando en la memoria las fechas y los sucesos por su orden, podría contar luego más exactamente la verdad a los escritores y misioneros del Evangelio.

Al comenzar el año 2000, nuevo siglo y milenio, la actitud de Santa María, Madre de Dios, recuerda a la Iglesia su vocación y misión más genuinas: guardar cuidadosamente lo que pertenece a Cristo e interpretarlo en el corazón. Sólo así, en un acto de pura interioridad, la Iglesia, como María, se somete a la Verdad de Dios y la acoge sin reservas. Entonces podrá contar a los

hombres el misterio de Cristo que, conservado en su interior, constituye la Buena Noticia de la salvación. Podemos decir que esta Virgen, vuelta en adoración hacia Aquel que la convierte en Madre, es el mejor antídoto frente al riesgo que nos acecha de banalizar el ministerio de la Palabra. Queremos explicar el misterio sin adorarlo; decirlo sin asombrarnos de su verdad, comunicarlo sin poseerlo cordialmente, es decir, con lo más íntimo de nuestro ser. Queremos hablar sin, previamente, haber callado, enmudecidos por lo que nos viene de lo alto, como gracia que supera la simple razón. *Meditar en el corazón* es algo más que entender con la mente; es interpretar clara y justamente la acción divina. Sólo haciendo esto, la Iglesia puede, como María, ser memoria viva del misterio de Cristo.

En realidad, María continúa en Belén el diálogo con Dios iniciado en Nazaret, donde la Virgen se hace pura receptividad para acoger a Dios. La Virgen que escucha en Nazaret se hace Madre fecunda en Belén y enseña a la Iglesia que para decir una palabra adecuada sobre Cristo hay que prestar toda la atención del corazón al Hijo de Dios envuelto en pañales.

+César Franco
Obispo auxiliar de Madrid



Los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra, ni por su habla ni por sus costumbres. Porque ni habitan ciudades exclusivas suyas, ni hablan una lengua extraña, ni llevan un género de vida aparte de los demás.

A la verdad, esta doctrina no ha sido por ellos inventada gracias al talento y especulación de los hombres curiosos, ni profesan, como otros hacen, una enseñanza humana. Sino que, habitando ciudades griegas o bárbaras, según la suerte que a cada uno le cupo, y adaptándose en vestido, comida y

Año de Gracia

demás géneros de vida a los usos y costumbres de cada país, dan muestras de un tenor de peculiar conducta, admirable, y, por confesión de todos, sorprendente.

Habitan sus propias patrias, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos y todo lo soportan como extranjeros; toda tierra extraña es para ellos patria, y toda patria, tierra extraña. Se casan como todos; como todos engendran hijos, pero no exponen los que les nacen. Ponen mesa común, pero no lecho. Están en la carne, pero no viven según la carne.

Pasan el tiempo en la tierra, pero tienen su ciudadanía en el cielo. Obedecen a las leyes establecidas, pero con su vida sobrepasan las leyes.

A todos aman y por todos son perseguidos. Se los desconoce y se los condena. Se los mata y en ello se les da la vida. Son pobres y enriquecen a muchos.

Carecen de todo y abundan en todo. Son deshonrados y en las mismas deshonras son glorificados. Se los maldice y se los declara justos. Los insultan y ellos bendicen. Se los injuria y ellos dan honra. Hacén el bien y se los castiga como a malhechores; castigados de muerte, se alegran como si se les diera la vida. Por los judíos se les combate como a extranjeros; por los griegos son perseguidos y, sin embargo, los mismos que los aborrecen no saben decir el motivo de su odio.

Mas, para decirlo brevemente, lo que es el alma para el cuerpo, eso son los cristianos para el mundo. El alma está esparcida por todos los miembros del cuerpo, y cristianos hay por todas las ciudades del mundo. Tan importante es el puesto que Dios les ha asignado, del que no les es lícito desertar.

de la Carta a Diogneto (siglo II)

Belenes: un vuelo i

Desde el 14 de diciembre y hasta el 2 de febrero de 2000, se puede visitar (con entrada libre) la Sala de Exposiciones temporales del Palacio Real de Madrid, que alberga la exposición *Navidad en Palacio 1999. Belenes napolitanos*.

El objetivo de la muestra es mantener la tradición de la visita pública al Belén de Palacio: el llamado Belén del Príncipe, traído de Nápoles por el rey Carlos III para sus hijos, el príncipe de Asturias, (futuro Carlos IV) y el infante don Gabriel

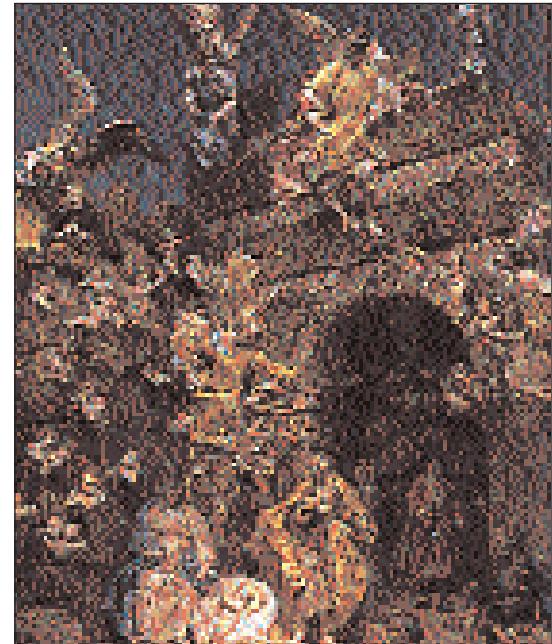


Rey Mago, del Belén del Príncipe

Tradicionalmente se ha considerado a san Francisco de Asís el promotor de los Belenes. El estudioso Delaruelle dice: *Una fe teologal en la Encarnación se acompaña de un vuelo imaginativo. Francisco ve la escena evangélica, al mismo tiempo que organiza una paraliturgia que representa el misterio. En efecto, tal como los padres griegos lo habían definido, el misterio de la Encarnación era demasiado sublime para la mayoría del pueblo; Francisco, por el contrario, le propone un niño semejante a los otros, objeto no sólo de veneración sino de ternura. La sociedad medieval no daba lugar al niño; a través del evangelio Francisco lo redescubre, pero al mismo tiempo invita a un sentimiento religioso que no será solamente de adoración, si no que acogerá todas las emociones humanas.*

El ámbito más usual de las representaciones religiosas había sido el eclesiástico. El Belén surge como una escenografía móvil, de corte popular (en contraposición a los reta-

blos de los templos), que sigue la narración evangélica, pero al que se añaden elementos imaginativos inspirados en los evangelios apócri-



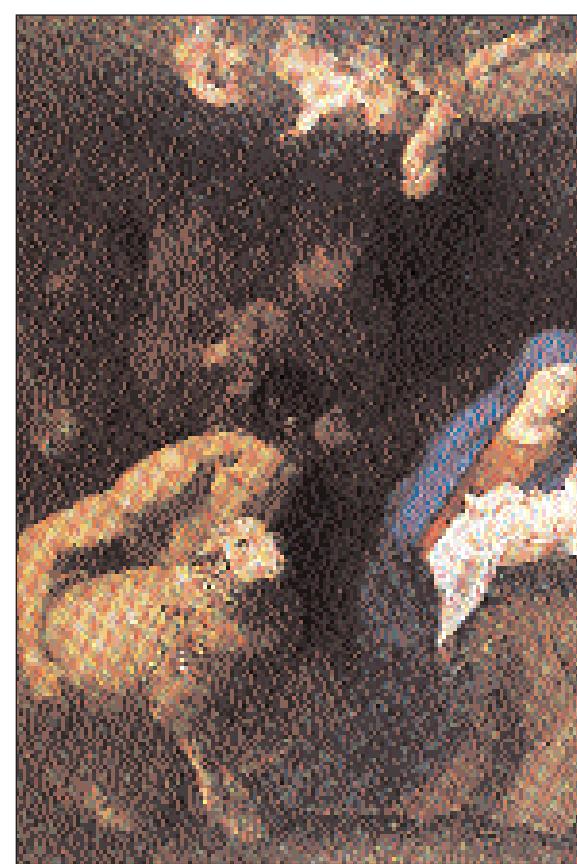
La Sagrada Familia, del Belén Napolitano

fos, las leyendas o la patrística, entre otras fuentes. Los hechos de la Natividad, a base de las figuras móviles, conforman los tres núcleos presentes en todo Belén: el Misterio (María, san José y el Niño); la adoración de los pastores y la Epifanía. El Belén doméstico fue la oportunidad para la adoración del Misterio de la Encarnación en el propio hogar.

El Belén del Príncipe, perteneciente al Patrimonio Nacional, se exhibe cada año, y constituye la pieza fija de la exposición. Este Belén llegó a contar con miles de piezas de extraordinaria calidad, actualmente se conservan sólo 89. El montaje está hecho *a la napolitana*, caracterizado por un desarrollo vertical (en gradas),



Escena popular, del Belén Napolitano proveniente de Valladolid



La adoración de los pastores. Óleo de José de Ribera. De

magnífico de la fe

que produce una marcada sensación de abigarramiento.

El Belén tiene un plano sacral y otro más profano. El carácter sacral está reservado a la representación del Misterio, centro de todo Belén. La importancia y solemnidad de esta escena se consigue con figuras más hermosas que las del resto de la composición, en las que los rostros son más pálidos y las vestiduras doradas.

El Belén invitado este año es el *Belén Napolitano* del Museo Nacional de Escultura, de Valladolid. Es uno de los tres más importantes conservados en España; procede de la colección García de Castro y, desde 1996, pertenece al Estado. Consta de 157 figuras humanas, 44 animales y 220 *finimenti* o accesorios. En conjunto alcanza una longitud de 9 metros. Como en el Belén del Príncipe, se repite en el centro el tratamiento pálido de las figuras del Misterio, en contraposición con el resto de figuras del Belén en las que se utilizan colores más oscuros, para representar mejor los personajes vulgares y hasta grotescos de la Nápoles de entonces. El Misterio aparece rodeado de una gran corte celestial de ánge-

les, que participa del tono más refinado de las figuras centrales. La riqueza ilustrativa del Nápoles histórico es llamativa en este Belén, se representan escenas de la vida cotidiana típica: como un vendedor de sopas, un conjunto de músicos representados minuciosamente con sus instrumentos, un escribano o una frutería...

Además de los dos Belenes, estrellas de la

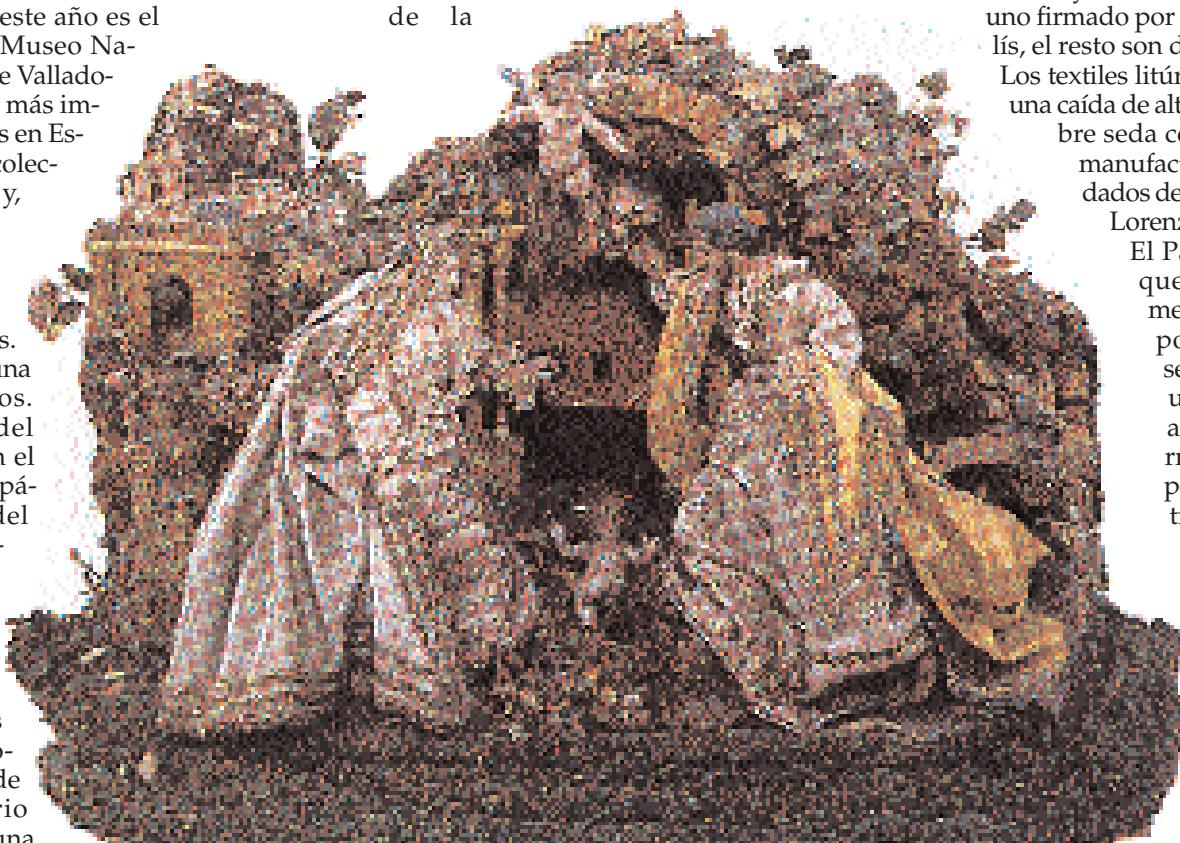
exposición, completan la muestra cinco extraordinarias obras pictóricas alusivas a la Navidad y la Epifanía, procedentes de los Reales Conventos y Monasterios.

El último bloque expositivo lo constituye una serie de cuadros relicario, textiles y otros objetos. Los cuadros-relicario están realizados sobre soportes de nácar, ágata y cobre; enmarcados en ébano, bronce y otros materiales nobles. Excepto uno firmado por el español Francisco Solís, el resto son de origen italiano.

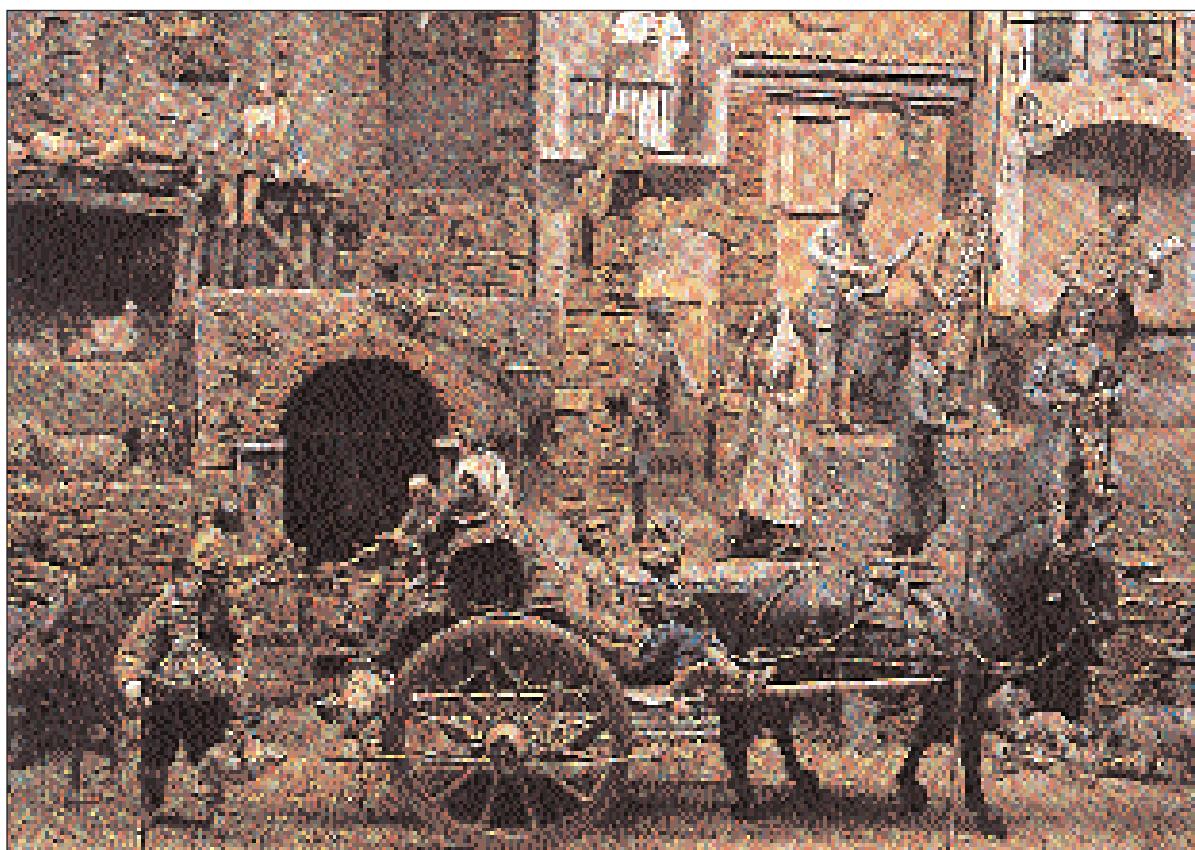
Los textiles litúrgicos son dos capillos y una caída de altar, bordados al matiz sobre seda con hilos de oro y plata, manufactura del obrador de bordados del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

El Patrimonio Nacional ha querido invitar especialmente a los niños a esta exposición. A través de un sencillo juego, Benjamín, un pastor napolitano, los acompañará por el recorrido de los Belenes y les pedirá ayuda para encontrar a Simón, otro pastorcillo que se esconde entre algunas de las figuras. Los niños pueden así fijar mejor su atención en el contenido y desarrollo escénico de la muestra.

Dora Rivas



El misterio, del Belén del Príncipe



Atípica escena de músicos, del Belén Napolitano



El Real Monasterio de El Escorial

Jubileo Compostelano

Los jóvenes, protagonistas

A punto de finalizar el Año Santo Compostelano 1999, me atrevo a hacer una primera y breve reflexión acerca de la presencia del mundo juvenil en el fenómeno jacobeo

Una vez más, como ya lo he hecho en este mismo medio en el pasado mes de julio, debo reiterar la afirmación de los jóvenes como *protagonistas*. Efectivamente, su constante presencia a lo largo de todos y cada uno de los días del año en los Caminos Compostelanos dan testimonio de ello. Ellos se han convertido en los testigos vivos y creíbles de la Iglesia joven, dinámica, abierta, orante y alegre que peregrina en el mundo nuevo.

En numerosas ocasiones nos preguntamos sobre la presencia de los jóvenes en la vida de la Iglesia. No hay relevo generacional, hemos perdido a los jóvenes, son frases coloquiales que, como consecuencia del desánimo y la desesperanza, se oyen muy a menudo en algunos de nuestros ambientes pastorales.

Pues bien, muy lejos de este posible *desaliento* podemos afirmar, ya con algunos datos en la mano, que la juventud ha sido la protagonista de la peregrinación al santuario del *Amigo del Señor*. Más del 75% de los miles de peregrinos que han llegado a Santiago durante este año han sido jóvenes.

Quizás se trate, pues, de hacer una profunda reflexión acerca de sus valores y sus centros de interés. De conectar más con sus sensibilidades actuales. De inculcar real y efectivamente el Evangelio en sus actuales parámetros culturales, teniendo siempre presente que inculcar no es sinónimo de contemporizar, sino más bien de discernir con claridad los signos de los tiempos descartando los elementos ajenos a la Buena Nueva de Jesús.

Entre todas las manifestaciones juveniles,

que han sido muchas y multicolores, no podemos dejar de mencionar de manera especial la *Peregrinación y Encuentro Europeo de Jóvenes*, celebrados el pasado mes de agosto. Santiago de Compostela se convirtió, una vez más, en la capital espiritual de la juventud europea. Un auténtico encuentro de oración, reflexión y diálogo, en el que los jóvenes, acompañados siempre por sus obispos, sacerdotes y animadores, se constituyeron en anuncio gozoso de la Iglesia

para los nuevos tiempos. Una de las características peculiares de estas jornadas ha sido el camino de peregrinación que en los días previos realizaron los jóvenes como camino de conversión. La entrañable y cotidiana figura del joven peregrino con su mochila y su cayado se ha convertido ya en el símbolo esperanzado de la Iglesia joven que, gozosa, entra en el tercer milenio.

Los jóvenes cristianos no han querido esperar a las promesas milenaristas. Conscientes de que los dos mil años del nacimiento de Cristo representan un Jubileo extraordinariamente grande no sólo para ellos sino para toda la Humanidad, han querido ponerse en

camino antes del cambio del siglo para invitar a todos sus compañeros jóvenes a cruzar con alegría el pórtico del tercer milenio para seguir construyendo un mundo que camine hacia un nuevo humanismo. Ellos, siguiendo el camino que les indica el Maestro, tendrán la alegría de contribuir a la presencia del Evangelio y de los grandes valores que de él emanan en los siglos venideros.

Francisco X. Froján Madero
Delegado de Pastoral Universitaria
Archidiócesis de Santiago de Compostela



Una réplica del Santiago del Pórtico de la Gloria compostelano ha sido colocada en la catedral de Madrid

Balance del Año Santo

La Oficina del Peregrino de la catedral de Santiago ha expedido, a fecha del 31 de noviembre, 151.620 *compostelas*. A un mes de que finalice 1999, se han superado las previsiones de primeros de año, cuando se calculó que serían 150.000 las personas que llegarían a Santiago a lo largo del año, después de haber recorrido más de 100 kilómetros del camino a pie, o a caballo, ó 200 kilómetros en bicicleta. El número de jóvenes acreditados en el anterior Año Santo, 1993, alcanzó un total de 99.436.

El número de peregrinos ha ido aumentando a lo largo del año. En enero se expedieron 280 *compostelas*; 642 en febrero; 2.557 en marzo; 8.617 en abril; 10.634 en mayo; y 13.447 en junio. Durante los meses de verano el número de peregrinos se incrementó de manera considerable, alcanzando los 34.560 y los 45.860, en julio y agosto respectivamente. A partir de septiembre se producía un descenso, aunque 21.700 peregrinos recibieron la *compostela* en septiembre; 10.265 en octubre; y 3.058 en noviembre. A estos números, lógicamente, hay que añadir los incontables jóvenes que han peregrinado a Compostela sin haber pedido la correspondiente acreditación.

Los datos estadísticos permiten conocer que de las 3.058 personas que han recibido la *compostela* en octubre, 1.613 son varones y 1.445 mujeres. Llegaron a Santiago a pie 2.825, el 92,38%; en bicicleta 223, el 7,29%; y a caballo 10, el 0,33%. Si tenemos en cuenta su edad, 1.106 son menores de 30 años, lo que representa el 36,17%; de entre 30 y 60 años han peregrinado 1.785, un 53,37%; y 167 de más de 60 años, el 5,46% restante. A nivel profesional el grupo más numeroso lo forman los estudiantes, con 630 peregrinos, seguidos por 495 empleados, 392 profesionales liberales, 331 obreros, 298 técnicos; 284 amas de casa, 222 funcionarios y 154 profesores.

El 78,88% de los peregrinos de noviembre (2.412) han recorrido el *Camino* por motivación religiosa; un 19,98% por motivos religiosos-culturales; y el 1,11% restantes por motivos culturales. De los peregrinos de este mismo mes, 1.574 se han desplazado desde Galicia; 397 desde Madrid; 164 desde Cataluña; 106 desde Baleares; y 47 desde Valencia. De fuera de nuestras fronteras, 428 procedían de Francia; 74 de Brasil; 31 de Estados Unidos; 26 de Alemania y 24 de Portugal. En total han llegado peregrinos procedentes de 32 países, entre ellos, Rusia, Zimbabwe, Australia, Japón, Ecuador, Costa Rica, Croacia y Sudáfrica.

Servicio de Información de la Conferencia Episcopal

Record histórico de peregrinos en Roma, al comenzar el Jubileo

«Os digo que la paz es posible»

Fue sin duda el momento más esperado de su pontificado. A las 23,25 del 24 de diciembre, Juan Pablo II abrió con sus propias manos la Puerta Santa de la basílica de San Pedro. En ese momento, el Pontífice se arrodilló en el umbral durante unos minutos de silencio. Por último, con paso lento pero decidido, entró en la basílica. Un gran aplauso resonó no sólo dentro del templo más grande de la cristiandad, donde se encontraban 8.200 peregrinos, sino también detrás, en la plaza de San Pedro, donde casi 60 mil personas desafiaron al frío y la medianoche para seguir la ceremonia a través de pantallas gigantes. 1.500 millones de telespectadores de 59 países del mundo (incluido Cuba) siguieron en directo el acontecimiento. Detrás de esa figura anciana, pero incansable, se encontraba toda la Iglesia, que entraba así en el Gran Jubileo del año 2000.

Para demostrar la alegría de los cristianos la Puerta Santa fue adorada con perfumes y flores de Asia y Oceanía, mientras el más antiguo instrumento japonés de cuerda



Foto EFE

El Papa Juan Pablo II imparte la bendición *Urbi et Orbi* en la plaza de San Pedro, el día de Navidad

«Con la perspectiva de un año lleno de significado, renuevo cordialmente a todos el deseo de la paz»

ayudaba a crear un ambiente único de recogimiento. Luego, los cuernos africanos acompañaron la entrada del obispo de Roma en la basílica, después de haber mostrado el Libro de los evangelios al mundo.

Toda la ceremonia se convirtió en un centón de momentos preñados de emoción. Uno de los más bellos fue el encuentro del Papa con ocho niños de los cinco continentes, a quienes bendijo y acarició con cariño. Tampoco se olvidarán fácilmente las palabras del obispo de Roma durante la homilía, en las que recordó el misterio irrepetible de ese Niño que cambió para siempre el destino de la Humanidad, con la entrada de la eternidad en el tiempo y de Dios en la Historia.

Jú, Cristo, eres el Hijo unigénito del Dios vivo –dijo el Pontífice–, venido en la gruta de Belén! Después de dos mil años vivimos de nuevo este misterio como un acontecimiento único e irrepetible. Entre tantos hijos de hombres, entre tantos niños venidos al mundo durante estos siglos, sólo Tú eres el Hijo de Dios, y esto es lo que queremos transmitir al tercer milenio. Tu nacimiento ha cambiado, de modo inefable, el curso de los acontecimientos humanos.

Al día siguiente, antes de impartir la tradicional bendición *Urbi et Orbi*, al pronunciar su mensaje de Navidad, insistió en el momento único que viven los cristianos este Año Jubilar que acababa de empezar. Cristo es la Puerta de nuestra salvación, recordó. ¡La Puerta de la vida, la Puerta de la paz! El Pontífice hizo, además, una confesión de las culpas cometidas por la Humanidad en estos dos mil años, como la falta de respeto por el don precioso de la vida o los crueles exterminios, y quiso mostrar su cariño especial en estos días de fiesta a las personas que sufren.

Juan Pablo II, que fue interrumpido en numerosas ocasiones por los aplausos y gritos de aliento de los peregrinos españoles, constató cómo con demasiada frecuencia el mensaje de Belén no es escuchado. Debemos confesar –dijo, dirigiéndose en oración a Jesús de Nazaret– que a veces la Humanidad ha buscado fuera de Ti la Verdad, que se ha fabricado falsas certezas, ha corrido tras ideologías falaces. A veces el hombre ha excluido del propio respeto y amor a hermanos de otras razas o distintos credos, ha negado los

derechos fundamentales a las personas y a las naciones. Pero Tú sigues ofreciendo a todos el esplendor de la Verdad que salva.

A veces este mundo no respeta y no ama la vida –continuó diciendo el Papa en su súplica que sintetizó dos milenios de historia–. Pero Tú no te cansas de amarla, más aún, en el misterio de la Navidad vienes a iluminar las mentes para que los legisladores y los gobernantes, hombres y mujeres de buena voluntad se comprometan a acoger, como don precioso, la vida del hombre.

AMOR A PESAR DE LA GUERRA

De este modo, confesó: Fijamos los ojos en Tí, Cristo, Puerta de la paz, mientras, peregrinos en el tiempo, visitamos tantos lugares del dolor y de la guerra, donde reposan las víctimas de violentos conflictos y de crueles exterminios. Tú, Príncipe de la paz, nos invitás a abandonar el insensato uso de las armas, el recurso a la violencia y al odio que han marcado con la muerte a personas, pueblos y continentes.

Roma ha experimentado en estos días que el Jubileo ya ha comenzado. Para cruzar la Puerta

Santa de la basílica de San Pedro, en ocasiones es necesario esperar más de media hora. Ha sido sin duda la Navidad con el mayor número de peregrinos de la Historia. La Ciudad Eterna está afrontando esta oleada de visitantes con la ayuda de voluntarios. En total, unas 50 mil personas a lo largo de este año ofrecerán una semana de servicio para informar a los visitantes de las actividades del Jubileo y organizar los momentos de gran reunión de masas. La nota negativa, sin embargo, son la cantidad de obras que no han sido terminadas a tiempo. Desde la estación central de trenes hasta calles cercanas al Vaticano siguen en restructuración, ocasionando serios problemas de tráfico. Pero ya se sabe, aunque estemos en el Jubileo, Roma seguirá siendo Roma.

Juan Pablo II volverá a impartir a las 24,00 de la Nochevieja la bendición *Urbi et Orbi* (es la primera vez que lo hace) a los peregrinos, en su mayoría jóvenes, que acogerán el nuevo año en la plaza de San Pedro, en una vigilia de oración y fiesta. Tras la celebración de la Jornada Mundial de la Paz y la apertura de la Puerta Santa de la basílica de Santa María la Mayor, que tendrá lugar el próximo sábado, el Santo Padre participará el 2 de enero en el Jubileo de los Niños.

Jesús Colina

Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz (1 de enero)

La esperanza de un tiempo

Paz en la tierra a los hombres que Dios ama es el título del mensaje del Papa, firmado el pasado día de la Inmaculada, para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz del 1 de enero de 2000. He aquí un amplio extracto:



El mensaje de esperanza que viene de la gruta de Belén lo queremos volver a proponer al inicio del nuevo milenio. Dios ama a todos los hombres y mujeres de la tierra y les concede la esperanza de un tiempo nuevo, un tiempo de paz. Su amor, revelado plenamente en el Hijo hecho carne, es el fundamento de la paz universal; acogido profundamente en el corazón, reconcilia a cada uno con Dios y consigo mismo, renueva las relaciones entre los hombres y suscita la sed de fraternidad capaz de alejar la tentación de la violencia y la guerra. El Gran Jubileo está indisolublemente unido a este mensaje de amor y de reconciliación. Con la perspectiva de un año lleno de significado, renuevo cordialmente a todos el deseo de paz. A todos os digo que la paz es posible. Pedida como un don de Dios, debe ser construida cada día con obras de justicia y amor.

La Humanidad, marcada por el pecado, el odio y la violencia, está llamada por Dios a formar *una sola familia*. Éste es el mensaje de Navidad, el mensaje del Jubileo y mi deseo al inicio de un nuevo milenio.

● Durante el siglo que dejamos atrás, la Humanidad ha sido duramente probada por guerras, conflictos, genocidios, *limpiezas étnicas*, que han causado indescriptibles sufrimientos: millones y millones de víctimas, familias y

Con la perspectiva de un año lleno de significado, renuevo cordialmente a todos el deseo de la paz. A todos os digo que la paz es posible. Pedida como un don de Dios, debe ser construida cada día con obras de justicia y amor

países destruidos; multitudes de príncipes, miseria, hambre, enfermedades, subdesarrollo y pérdida de ingentes recursos. En la raíz de tanto sufrimiento hay una lógica de violencia, alimentada por el deseo de dominar y de explotar a los demás, por ideologías de poder o de totalitarismo utópico, por nacionalismos exacerbados o antiguos odios tribales. El siglo XX nos deja en herencia, sobre todo, una advertencia: *Unas guerras a menudo son causa de otras*. Alimentan odios profundos, crean situaciones de injusticia y ofenden la dignidad y los derechos de las personas. *Con la guerra, la Humanidad es la que pierde*. Sólo desde la paz y con la paz se puede garantizar el respeto de la dignidad de la persona humana y de sus derechos inalienables.

INJERENCIA HUMANITARIA

● Frente al escenario de guerra del siglo XX, el honor de la Humanidad ha sido salvado por los que han hablado y trabajado en nombre de la paz. Es un deber recordar a los que, en un gran número, han contribuido a la afirmación de los derechos humanos y a su solemne pro-

clamación, a la derrota de los totalitarismos, al final del colonialismo, al desarrollo de la democracia y a la creación de grandes organismos internacionales.

● *Paz en la tierra a los hombres que Dios ama*. El anuncio evangélico sugiere esta preocupante pregunta: ¿Estará el siglo que inicia bajo el signo de la paz y de la fraternidad entre los hombres y los pueblos? No podemos prever el futuro; sin embargo, podemos establecer: *Habrá paz en la medida en que toda la Humanidad sepa redescubrir su originaria vocación a ser una sola familia, en la que la dignidad y los derechos de las personas –de cualquier estado, raza o religión– sean reconocidos como anteriores y preeminentes respecto a cualquier diferencia o especificidad*. Ante todo debe prevalecer el bien de la Humanidad y no el bien particular de una comunidad política, racial o cultural. Por tanto, se deben superar las concepciones y actuaciones, a menudo condicionadas y determinadas por grandes intereses económicos, que subordinan cualquier otro valor a un concepto absoluto de Nación y de Estado.

● Quien viola los derechos humanos, ofende la conciencia humana en cuanto tal y ofende a la Humanidad misma. Los crímenes contra la Humanidad no pueden ser considerados asuntos internos de una nación. En este sentido, la puesta en marcha de la institución de una Corte penal que los juzgue es un paso importante.

Muchos y horribles han sido, y siguen siendo, los escenarios siniestros en los que niños, mujeres, ancianos indefensos y sin ninguna culpa son, muy a su pesar, víctimas de los conflictos que ensangrientan nuestros días. Ante estas situaciones complejas y dramáticas y contra todas las presuntas razones de la guerra, se ha de afirmar el *valor fundamental del derecho humanitario y, por tanto, el deber de garantizar el derecho a la asistencia humanitaria* de los refugiados y de los pueblos que sufren. El reconocimiento y el cumplimiento efectivo de estos derechos no tienen que estar sometidos a intereses de alguna de las partes en conflicto.

● Cuando la población civil corre peligro de sucumbir ante el ataque de un agresor injusto y los esfuerzos políticos y los instrumentos de defensa no violenta no han valido para nada, es legítimo, e incluso obligado, emprender iniciativas concretas para desarmar al agresor. Pero éstas han de estar circunscritas en el tiempo y deben ser concretas en sus objetivos, de modo que estén dirigidas desde el total respeto al derecho internacional, garantizadas por una autoridad reconocida a nivel supranacional, y en ningún caso dejadas a la mera lógica de las armas. La misma Organización de las Naciones Unidas tiene que ofrecer a todos los Estados miembros la misma oportunidad de participar en las decisiones, superando privilegios y discriminaciones que debilitan su papel y credibilidad. Es necesaria e improrrogable una *renovación del derecho internacional y de las instituciones internacionales* que tenga su punto de partida en la supremacía del bien de la Humanidad y de la persona humana.

● Que nadie se haga ilusiones de que la simple ausencia de gue-

nuevo

rra, aun siendo tan deseada, sea sinónimo de una paz duradera. No hay verdadera paz si no viene acompañada de equidad, verdad, justicia y solidaridad. Está condenado al fracaso cualquier proyecto que mantenga separados *dos derechos indivisibles e interdependientes: el de la paz y el de un desarrollo integral y solidario*. En el inicio de un nuevo siglo, la pobreza de miles de millones de hombres y mujeres es la cuestión que, más que cualquier otra, interpela nuestra conciencia humana y cristiana. Es aún más dramática al ser conscientes de que los mayores problemas económicos de nuestro tiempo no dependen de la falta de recursos, sino del hecho de que a las actuales estructuras económicas, sociales y culturales les cuesta hacerse cargo de las exigencias de un auténtico desarrollo.

- Puede que haya llegado el

**Los crímenes
contra
la Humanidad
no pueden ser
considerados
asuntos internos
de una nación**

momento de *una nueva y más profunda reflexión sobre el sentido de la economía y de sus fines*. Parece urgente que vuelva a ser considerada la concepción misma del bienestar, de modo que no se vea dominada por una estrecha perspectiva utilitarista, que deja completamente al margen valores como el de la solidaridad y el altruismo. Quisiera aquí invitar a los que se dedican a la ciencia económica y a los mismos trabajadores de este sector, así como a los responsables políticos, a que tomen nota de la urgencia de que la praxis económica y las políticas correspondientes miren al bien de todo hombre y de todo el hombre. Lo exige no sólo la ética, sino también una sana economía. Desde el momento en que la Humanidad, llamada a ser una sola familia, todavía está dividida dramaticamente en dos por la pobreza –al principio del siglo XXI más de mil cuatrocientos millones de personas viven en una situación de extrema pobreza–, es especialmente urgente reconsiderar los modelos que inspiran las opciones de desarrollo. Estos procesos exigen una reorientación de la cooperación internacional, en los términos de una nueva cultura de la solidaridad. Es preciso, en es-



La preocupación en el rostro de una mujer chechena

pecial, encontrar soluciones definitivas al viejo problema de la deuda internacional de los países pobres, garantizando al mismo tiempo la financiación necesaria también para la lucha contra el hambre, la desnutrición, las enfermedades, el analfabetismo y la degradación del medio ambiente.

REORIENTAR LA ECONOMÍA

● Es motivo de esperanza constatar cómo, a pesar de que hay múltiples y graves obstáculos, se siguen desarrollando iniciativas y proyectos de paz, con la generosa colaboración de tantas personas. La paz es un edificio en continua construcción. A su edificación convergen:

- los padres que dan testimonio de paz educando a los hijos;
- los educadores que transmiten los auténticos valores presentes en todas las áreas del saber;
- los trabajadores comprometidos en la lucha por la dignidad del trabajo;
- los gobernantes cuya acción política tiene como objetivo una firme determinación por la paz y la justicia;

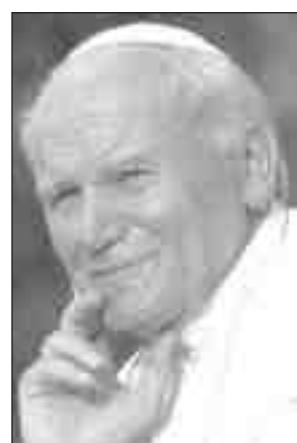
● los que trabajan en Organismos Internacionales, donde *trabajar por la paz* es una empresa arriesgada incluso para la propia integridad personal;

● los miembros de las ONGs que se dedican a la prevención y resolución de conflictos;

● los creyentes que promueven argumentos para la paz y el amor a través del diálogo.

● Mi pensamiento se dirige particularmente a vosotros, queridos jóvenes, que experimentáis de un modo especial la bendición de la vida y tenéis el deber de no malgastarla. En todo lo que hacéis, dejáos guiar constantemente por este objetivo. A los jóvenes que, desgraciadamente, han conocido la trágica experiencia de la guerra y experimentan sentimientos de odio y resentimiento, os quiero hacer una súplica: haced lo posible por encontrar el camino de la reconciliación y el perdón. Es el único modo que os permite mirar al futuro con esperanza para vosotros y vuestros hijos, para vuestros países y para la Humanidad entera.

HABLA EL PAPA



La fe y la investigación histórica

Hoy, en vísperas del Gran Jubileo, siento el deber de expresar un profundo dolor por la muerte cruel infligida a Jan Hus y por la consiguiente herida, fuente de conflictos y divisiones, que se abrió de ese modo en las mentes y los corazones del pueblo bohemio.

Es de crucial importancia curar las heridas del pasado. La fe no tiene nada que temer del compromiso en la investigación histórica, pues en último análisis la investigación también está orientada hacia la verdad que tiene su fuente en Dios.

La escritura de la Historia se ve obstaculizada a veces por presiones ideológicas, políticas o económicas; en consecuencia, la verdad se ofusca y la misma Historia termina por encontrarse prisionera de los poderosos. El estudio científico genuino es nuestra mejor defensa contra las presiones de ese tipo y contra las distorsiones que pueden engendrar. Es verdad que es muy difícil conseguir un análisis de la Historia absolutamente objetivo. Eso no significa, sin embargo, que no se puedan llegar a recrear los acontecimientos históricos de manera realmente imparcial y por lo tanto verdadera y liberadora. La verdad que nos hace libres del error es la verdad que nos hace libres para amar.

En la hora en que muchos se comprometen en la creación de un nuevo tipo de unidad de Europa, las investigaciones históricas pueden servir de ayuda para inspirar a las personas a ir más allá de los confines étnicos y nacionales demasiado estrechos, hacia nuevas formas de apertura genuina y de solidaridad.

(17-XII-1999)



Nombres propios

Ha muerto el cardenal **Paolo Dezza**, jesuita, de 88 años de edad. Toda su vida fue un fiel servidor de la Iglesia. Entró en la Compañía de Jesús en 1918. Fue Rector de la Universidad Gregoriana de Roma, confesor de Pablo VI y de Juan Pablo I. A la muerte del padre Arrupe, Juan Pablo II lo nombró Delegado Pontificio en la Compañía de Jesús. Fue creado cardenal en 1991.

Monseñor **James Patrick Green**, Consejero de la Nunciatura Apostólica en España desde hace quince meses, ha sido destinado a la Nunciatura en los Países Escandinavos con sede en Copenhague. Le sucede en el cargo monseñor **Rubén Dimaculangan**, de nacionalidad filipina.

El Papa ha nombrado al obispo auxiliar de Valencia, monseñor **Jesús Murgi**, Administrador Apostólico de Menorca, cuyo titular hasta ahora, monseñor **Ciuraneta Aymí**, tomó posesión el domingo 19 de diciembre como obispo de Lérida.

Ética en la Publicidad

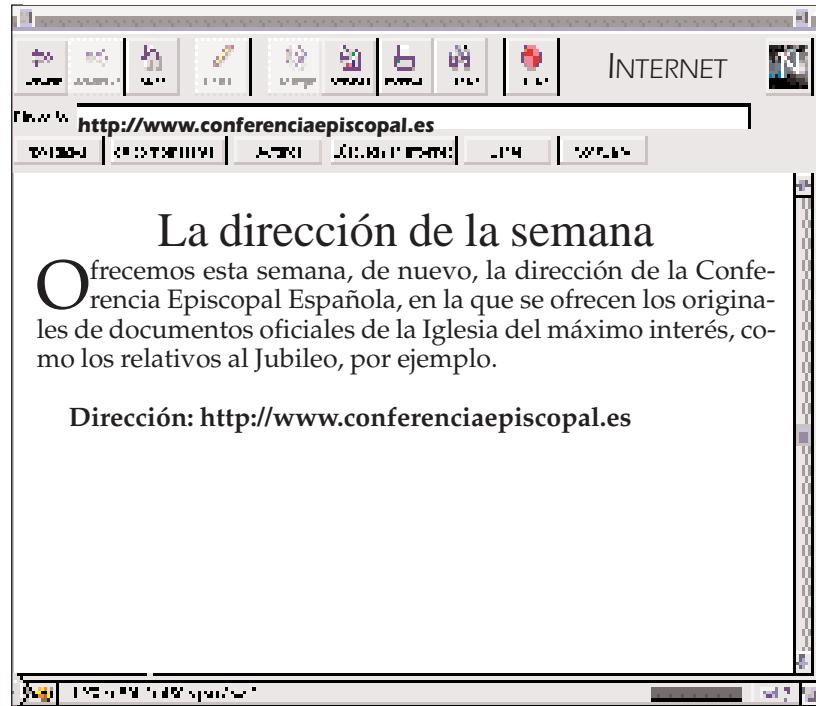
La Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española, ha hecho pública, bajo el título *Ética en la Publicidad*, la siguiente nota:

«En la Conferencia Episcopal Española se observa con preocupación el recurso abusivo a símbolos, lenguajes, edificios y personajes de carácter religioso eclesial en los anuncios publicitarios. Muchos fieles y personas de buena voluntad se dirigen a esta oficina y a otros organismos de la Casa de la Iglesia denunciando este uso lamentable y, en ocasiones, ofensivo, a los sentimientos religiosos.

Igualmente hay que lamentar y denunciar lo que acontece con otros anuncios y reclamos publicitarios, donde se exalta la violencia, el sexo desmedido o un alocado consumismo materialista que ofende al buen gusto y a los principios mismos de la ética y deontología publicitaria.

La gravedad de estos hechos se acrecienta cuando, como en el caso del spot publicitario de una conocida marca de automóviles, los responsables de su servicio de atención al cliente vierten afirmaciones auto-exculpatorias, falsas y calumniosas acerca de la complicidad o autorización de esta Conferencia Episcopal en el anuncio aludido, poco respetuoso con la Sagrada Eucaristía. La Oficina de Información de la CEE, está en condiciones de manifestar ante la opinión pública, como ya ha hecho ante la referida empresa, que es falso que haya dado autorización para el anuncio aludido, que en ningún caso se le ha solicitado. Por ello expresa su energética protesta por el uso mendaz de su nombre, con el consiguiente posible desconcierto de los ciudadanos que han protestado por la emisión de este anuncio.

Por último, esta Oficina de Información desea subrayar y reiterar las declaraciones a la Cadena Cope, el pasado 17 de diciembre, del Presidente de la CEE y arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela, quien, preguntado, en general, por este tema, afirmaba que *la utilización de los símbolos de la Iglesia en la publicidad no es aceptable. La reacción de los cristianos debería ser no comprar los productos de quienes usan esos instrumentos para vender*.



La dirección de la semana

Ofrecemos esta semana, de nuevo, la dirección de la Conferencia Episcopal Española, en la que se ofrecen los originales de documentos oficiales de la Iglesia del máximo interés, como los relativos al Jubileo, por ejemplo.

Dirección: <http://www.conferenciaepiscopal.es>

S.O.S de Venezuela

Son alarmantes, y cada día aumentan, las cifras de muertos, heridos y víctimas de la terrible tragedia que ha asolado a Venezuela. Son más de 50.000 los muertos, más de 80.000 los desaparecidos y más de 250.000 los damnificados. Necesitan ayuda urgentemente: medicinas, agua potable, suero, leche, alimentos, material sanitario, colchones, pilas y baterías y internas, en Cáritas, Cruz Roja, Manos Unidas y en las principales entidades bancarias hay cuentas abiertas. Así como el CESAL, en colaboración con la ONG Sotermun, que ha lanzado una Campaña de Ayuda concreta (Tel. 91 441 31 17).

El Papa Juan Pablo II ha hecho llegar su preocupación y dolor al pueblo venezolano y le ha reafirmado su personal cercanía, a la vez que ha enviado su generosa ayuda material y exhorta a todas las instituciones y personas de buena voluntad a contribuir con generosidad para aliviar tanto sufrimiento y para reparar las trágicas consecuencias de tan gran desastre natural.



El juego del peregrino



La parroquia de San Pablo, de Murcia, ha elaborado un juego educativo de mesa, con preguntas y respuestas en torno a la Biblia y a la Iglesia, en el que pueden tomar parte todos los miembros de una familia. Su nombre es *Yobel*. El juego del peregrino. La palabra *yobel* es hebrea y es el nombre del cuerno del carnero con el que se llamaba al pueblo para convocar al Año Jubilar. La editorial Edibesa (calle Madre de Dios, 35 bis, Madrid) distribuye este juego que está en venta en librerías religiosas, jugueterías y grandes almacenes. El tablero ha sido diseñado partiendo del logotipo del Año Santo. Las palomas que representan a los cinco continentes han sido convertidas en fichas. Las preguntas están adaptadas para que puedan ser contestadas sin dificultad, por un estudiante de primer curso de la ESO.

Los regalos y los niños

En estos días que tradicionalmente son propicios al intercambio de regalos, conviene recordar que demasiados regalos no convencen al niño de que se le quiere más, y que el mejor regalo, según los más responsables pediatras, es estar más tiempo con ellos. Un grupo de 50 pediatras y psicólogos consultados por la revista *Burda*, concluye que demasiados regalos crean en el niño la convicción de que se le deben, y, si no los recibe, no se siente querido; los niños de hoy están desprotegidos ante una televisión que les lava el cerebro, con un martilleo constante de ofertas, y los padres creen erróneamente que regalando cosas se hacen perdonar sus carencias de afecto. No hay mejor regalo para un niño que el amor, el juego, la presencia y la palabra de sus padres, y el estar con niños de su edad. Cuantas más cosas recibe el niño, más quiere. Muchos juegos desarrollan la capacidad y la inteligencia de los niños positivamente, depende del comportamiento de los padres: si regalan y luego se desinteresan, es negativo, si en cambio participan con sus hijos, es positivo.

Libros de interés

La memoria abarca tanto a las tierras cercanas como a las tierras lejanas. El embajador Javier Oyarzun ha escrito un interesante libro, *Expediciones españolas al estrecho de Magallanes y Tierra de Fuego*, editado por la Agencia Española de Cooperación Internacional, en el que hace una breve historia de las principales expediciones al estrecho de Magallanes y Tierra de Fuego, con un deseo más de divulgación que de investigación. Nos encontramos en estas páginas una historia trágica, en la que abundan los éxitos y fracasos, el dolor y la alegría de tantas aventuras humanas, al fin y al cabo.

La expedición de Magallanes sirve de pórtico a las aventuras de Frey García Jofre de Loaysa, de Simón de Alcazaba, de Sarmiento Gamboa, de los hermanos Nodales, de Antonio de Córdoba y de Malaspina, entre otros. Son historias de vida, de perfeccionamiento humano en permanente pugna con una naturaleza que impone sus leyes, las inexorables leyes que marcan parte relevante de la historia de los pueblos. Este libro nos abre las puertas a las tierras ignotas y lejanas. Desde ahora, un poco más cercanas.

Dios-compañero en la danza de la vida, editado por Narcea, descubre sus entretelas en el subtítulo: *Oraciones para cada mes y cada día del año*.

La autora, Joyce Rupp, religiosa norteamericana, siguiendo el hilo de los meses del año, nos ofrece una serie de textos para la meditación. Son oraciones que nacen de la vida del creyente, salmos de nuestros tiempos. Acompaña a cada texto una amplia meditación, en forma de glosa, a la que le siguen un conjunto de sugerencias, pensamientos destinados a elevar la palanca de la voluntad y de la inteligencia hacia las profundidades del amor de Dios. El ciclo, o la dinámica como dirían los modernos pedagogos de la experiencia mística, concluye con una oración conclusiva que recoge el hilo conductor de lo anteriormente propuesto. Una interesante guía de la oración para momentos de desierto.

J. F. S.



El Rocío, en Madrid

El cardenal arzobispo de Madrid ha bendecido una talla en plata de Santa María de la Almudena que será colocada en la carreta *Porta sin pecado* con la que la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío, de la Estrella, de Madrid, realizará en su momento el camino a la aldea del Rocío. Medio millar de fieles participaron en la sabatina y en la celebración de la Eucaristía el pasado 18 de diciembre, en la parroquia de Nuestra Señora de la Consolación, del madrileño barrio de la Estrella. El cardenal Rouco fue invitado a visitar la ermita de la Virgen del Rocío, en Almonte (Huelva).



El Papa visitará Tierra Santa a finales de marzo

Juan Pablo II estará en Tierra Santa del 21 al 26 de marzo del próximo año, según confirmaba el pasado fin de semana el Gobierno israelí, al término de una reunión preparatoria con representantes de la Santa Sede. El Papa llegará a Israel por tierra desde Jordania, cruzando el río Jordán, y recorrerá los Santos Lugares durante su estancia. Según la Nunciatura de Jerusalén, el Papa se entrevistará con el primer ministro israelí, Ehud Barak, y el Presidente, Ezer Weizman, así como con las autoridades religiosas de todas las Iglesias de Tierra Santa. El Papa no será acompañado por autoridades israelíes cuando visite lugares donde haya conflictos, como la Ciudad Vieja de Jerusalén, Belén, el Mar de Galilea y Nazaret.

Iniciativa jubilar en Valencia

Más de 26.000 personas participarán a partir del próximo día 1, en la catedral de Valencia, en la lectura ininterrumpida de la Biblia durante todo el año 2000. La iniciativa pasará luego a ser un proyecto itinerante que pretende unir así, durante el Año Santo Jubilar, a las personas de buena voluntad, para que la Palabra de Dios resuene en su corazón a lo largo de los 366 días de este año.

El chiste de la semana



El pequeño alfa

Especial Jubileo



Durante la noche del próximo viernes celebraremos la llegada del año 2000. Hace dos mil años que Jesús entró en la vida de todos nosotros. Un gran acontecimiento, tan importante que dividió la Historia en dos: antes y después de Él.

La Navidad, este año, tiene un sabor especial. El Papa abrió, el día 24 de diciembre, la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, dando inicio al Gran Jubileo del año 2000. Es un gesto simbólico La Puerta representa a Jesús y a su Iglesia: abren su corazón a todos los hombres y a todos los niños. Es una invitación: cada uno de nosotros es llamado a pasar por la puerta, a hacer todo lo que nos propone Jesús. En resumen: se trata de un signo muy importante, para una gran fiesta, en la que celebramos que Jesús cumple 2.000 años.

Es un año para estar muy alegres. Eso es lo que significa Jubileo: alegría.

El primer Jubileo cristiano se celebró en el año 1300, por iniciativa de un Papa que se llamaba Bonifacio VIII. Al inicio se celebraba uno cada cien años,

pero muchos fieles protestaban. Decían: *Queremos ver, al menos uno, en nuestra vida*. Así, después, se decidió que se celebraría un Jubileo cada 25 años. Y el que celebramos ahora es el Jubileo número 112.

Juan Pablo II nos ha escrito una carta, *Tertio millennio adveniente* (en latín, que significa *Al acercarse el tercer milenio*), en la que explica lo importante que es este año. En esta carta nos recuerda que debemos entrar en el nuevo milenio, el tercero del cristianismo, sabiendo poner a Cristo en el centro de nuestras vidas, y nos pide que miremos al pasado y al futuro. Al pasado para pedir perdón por las cosas malas que hemos hecho, y al futuro, con esperanza, proponiéndonos que seamos buenos.

EL JUBILEO NOS CONVOCA A TODOS

Pasarán muchas cosas en el Año Santo. Hay un programa con muchas actividades para todo el año.

Un Jubileo para los niños, otro para las madres, otro

para los padres, otro para los abuelos... y después para los científicos, para los deportistas, para los periodistas... Durante casi todos los domingos del año 2000 casi todos seremos invitados a Roma, para acercarnos al Papa o para que lo celebremos en nuestras ciudades. Después de los niños, el día 2 de enero, serán invitados los enfermos, los artistas, los artesanos, y así, poco a poco, todos. Llegarán actores, banqueros, cantantes... hasta el 17 de diciembre de 2000, tres semanas antes de que el Papa, el 6 de enero de 2001, cierre la Puerta Santa.

También irán millones de peregrinos a Roma. La palabra peregrino viene de las palabras latinas *per* y *ager*: significa *aquel que atraviesa el campo*. La persona que, durante un largo tiempo, deja todo para volver al origen de la fe. Los antiguos peregrinos tenían una ropa particular: el sombrero, para protegerse de la lluvia y del fuerte sol; el bastón, con la punta de hierro; un arma para defenderse del ataque de los animales salvajes; una capa, en general de lana





gorda para protegerse del frío; y una pequeña bolsa de piel. Cuando peregrinaban hasta Santiago, traían de vuelta una concha, recogida en las costas de Galicia, como prueba de que había llegado hasta el *Finisterre*, hasta el mar que está cerca de Santiago de Compostela.

Durante el Jubileo se pide el perdón de los pecados y la indulgencia, para ser liberados de toda pena y castigo por el mal cometido.

EL JUBILEO DE LOS NIÑOS

El domingo 2 de enero se celebrará en Roma el Jubileo de los niños, una gran fiesta de todos los niños del mundo junto al Papa. Mañana, 31 de diciembre, ya habrán llegado a Roma 35.000 niños, desde todos los continentes. Por la tarde pasearán todos juntos por las calles de Roma.

El día 2 de enero todos los niños se reunirán en la plaza de San Pedro, para vivir con el Papa el Jubileo. Juan Pablo II hablará muy despacio porque su discurso lo ha escrito para ellos.

Será una reunión muy alegre, nadie tendrá caras largas ni dirá palabras feas, durante dos horas, de las 11 a las 13, porque los niños estarán contentos de ser amigos de Jesús. Los animadores que están organizando todo, tienen un montón de sorpresas preparadas, de las cuales se pueden contar dos: en la plaza de San Pedro habrá un gran reloj de arena que estará lleno con la arena que cada niño ha traído de su país. Además, como en cualquier fiesta, cada ni-

ño llegará con un regalo para intercambiar



con un amigo que venga de otro país. A las 12, después de que el Papa haya recitado, como cada domingo, el *Angelus*, escuchará el mensaje de alegría que los niños tienen preparado para él. Después, a los niños que están en Roma, y a todos los que lo veamos por la televisión, Juan Pablo II nos hablará y transmitirá su mensaje para todos los niños del mundo.

Este domingo día 2, por la tarde, a las 4, habrá otra gran cita, en la Misa en la que participarán los niños italianos, en la basílica de San Pablo Extramuros. Despues volverán a casa, pero el Jubileo no habrá terminado: tendrán que contar a su familia y a sus amigos la experiencia que han vivido.

Ese día habrá un gran gesto de solidaridad, que se llamará *Un sueño de paz*. Los niños se acordarán y rezarán por los seis mil niños soldados que, en Sierra Leona, han sido raptados para luchar en la guerra. Un grupo de niños ofrecerá un poco de dinero para ayudar a alguno de estos niños.

El Jubileo es un hecho tan importante que nos interesa a todos. Porque Jesús, el gran festejado durante este año, tiene una palabra especial para decir a cada uno.

Popotus-Avvenire/C.M.

Queridos Reyes Magos...

Y a habéis escrito a los Reyes Magos? ¿os habéis acordado de pedir algún libro? Si no lo habéis hecho, aún estáis a tiempo. Un libro es un gran regalo, esconde entre sus páginas una historia, que os enseñará muchas cosas. Os recomendamos unos cuantos libros, para que elijáis el que más os guste:



■ **La Buena Nueva** (Tournai Casterman, Tournai ed. Pilam). Colección de tres títulos (*La cueva de Belén; Alerta en Palestina; y El triunfo de Jesús*) que, con bonitos dibujos, relata la vida de Jesús.

■ **El hombre y el cosmos**. (Alfonso Pérez de Laborda, ed. Encuentro). Leyendo estos tres tomos (*La astronomía moderna; La formación del universo; y Los antiguos astrónomos*) aprenderéis cómo se formó el universo y la historia de la astronomía.

■ **Simón y la noche de Navidad** (Eve Tharlet, ed. Everest). Un niño pastorcito se encuentra con José y María la noche de Navidad. Ve cómo nace el niño Jesús y a partir de ese día su vida cambia completamente.

■ **El fantasma en calcetines** (Pilar Mateos, ed. Edelvives). Un fantasma en calcetines, un niño ciego y su amigo viven grandes aventuras.

■ **Selim, el vendedor de alegría** (Jacqueline Cervón, ed. Bruño). Selim, con la ayuda de su conejo, reparte alegría.

■ **El pájaro que quiso ser hermoso** (Mª del Carmen de la Bandera, ed. Magisterio Casals). Aventuras del pájaro que quería ser el más guapo.

■ **Pequeños ciudadanos** (A. wis Trondhein) es una colección que la editorial Ediciones Cátedra ha editado para concientizar a los niños de la importancia de ayudar a los demás.

■ **Aprendiendo a rezar** (Luigi Giussani, ed. Encuentro). Basado en los fundamentos de la teología católica, introduce a los niños en la oración.

■ **La Virgen de Guadalupe** (Carmen de Paola, ed. Encuentro), para conocer la historia de esta advocación de la Virgen.



En el principio hubo los tiempos (¿felices tiempos?) en que uno debía enfrentarse con un pensamiento radical, soberano, dominante: no hay Dios. Las cosas eran claras. Uno quedaba medio ahogado ante la fuerza de argumentos y ante el arrastre decidido de ese pensamiento. Era seguro con seguridad de ideología: no hay Dios, o porque Dios se ha muerto, o porque nunca lo hubo. Tiempos recios aquellos. Tiempos terribles. De espartana ética. Todo por el ideal. Los unos y los otros.

Luego, allá en los comienzos de los ochenta, de pronto, primero unos pocos, enseguida a cientos, a miles, legión, descubrieron que aquel pensamiento era por demás radical, que no tenía en cuenta demasiadas cosas dignas de mucho crédito. Y así se descubrió que existían de cierto los recientes diosecillos de fuentes y bosques, de escudillas y frascas. Se comenzó a peregrinar en su búsqueda. Enseguida se los encontró: en los nacimientos de los ríos caudales, en las islillas de la marina costa con vieja ermita incluida, y allá donde están de manera más segura, en la delicia sabrosa de la comida de excelentes manjares y en el gozo intenso de la bebida de buenos caldos. Y al galope se comenzó a peregrinar en busca de los diosecillos de fogones y colmados. Deliciosa época, deliciosos dioses que llenaban de calor gustoso el digno vientre. Comer y beber era así asunto divino. Muchos de los que antes eran ateos radicales se encariñaron con los nuevos y encantadores dioses pequeñines, divinos diosecillos. Al menos entre nosotros era claro, nos estábamos haciendo ricos. Pareció que el radical ateísmo era algo proveniente de pasados tiempos llenos de pazguata probretería. Tanto se corrió que, desmoralizados, incluso se tomó más de lo que, seguramente, se debía. Marasmo de la corrupción.

VERSIONES DE DIOS

Luego con estrépito, se cayeron sombrajos y otros muros. Por eso, ahora, con razón, hace tiempo que esos rientes diosecillos, trasgos y otras escurridas meigas no llenan más que las dignísimas interioridades ventrascas, pero esto es demasiado poco, obviamente, para quien en cielo y tierra busca con ardor de racionalidad.

Porque, al presente, nos estamos tomando muy en serio eso de la ciencia, y discutimos ardorosamente la globalización. Es bien claro, estamos es otro período. Y ahora sí que hay Dios. Pero, cuidado, no nos confundamos, hay mi Dios, tu Dios, su Dios, nuestro Dios, vuestros Dioses, sus Dioses, el dios de la declinación completa, el dios en todo el esplendor de su gramá-

De dioses, diosecillos y otras zarandajas



Detalle de la «Escuela de Atenas», de Rafael

tica. Pero, es obvio, piensan los bravos poderosos de nuestro hoy, tan probos —¡qué intransigencia la de algunos pelmas, qué ganas de imponer lo suyo a todos de manera tan desconsiderada!—, todos los dioses valen por igual; a cada quien su Dios. Por eso, a la vez, como nos lo enseña la ciencia, debe decirse de manera soberanamente tajante: mas, es obvio, no hay Dios.

Versiones de Dios, decía alguno con sugerente título.

Abochornados ante las especiales brutalidades que hemos realizado los hombres en este siglo que se nos va entre los dedos, se

echan las culpas a Dios: ¿cómo Dios lo ha permitido o lo permite? Intrigante, insidiosa, curiosa pregunta.

No, no, son hombres y mujeres de carne y hueso quienes han realizado o alentado o permitido tantas bestialidades, quienes las realizan o alientan o permiten hoy. No, no, las explicaciones que nos hagan comprenderlas y repudiarlas para siempre las tendremos que buscar entre nosotros, en nuestros corazones, en nuestra sociedad, en nuestras acciones, en nuestros cuerpos y en nuestras corporalidades. ¡Qué excusa tan genialmente blasfema: la culpa es de

Dios que lo permite! No, no, qué va; quienes lo permitimos somos tú y yo, la sociedad que nos estamos construyendo, y lo demás sí que son ganas de hacer ruido para pasar desapercibido. Es responsabilidad de nuestra libertad. De otra manera, la escogida casi siempre, como cualquiera puede comprender y ver, es que estamos afilando de nuevo los cuchillos de matanza.

Es claro, cuando decimos que la culpa es de Dios, la señal deviene inequívoca: estamos cometiendo otros desmanes, otras matanzas, otras bestialidades, estamos permitiéndolas hoy, las estamos provocando para mañana. Y lo demás sí que me parecen zarandajas y soplavidos.

ATEO DE ESOS DIOSSES

Si hay Dios, que lo hay, ese Dios es creador del mundo, pero él mismo no es mundanal, es decir, *creó al mundo de la nada*. Si hay Dios, que lo hay, hemos sido creados a su imagen y semejanza, y para ello nos ha hecho cuerpo, *cuerpo de hombre*, en dualidad corporal de hombre y mujer, y ahí, en medio de la inmensa riqueza que en ello se nos da, se produce nuestra acción y construimos nuestras corporalidades. Si hay Dios, que lo hay, ese Dios es libre, y ha tenido la soberana, audaz e insensata ocurrencia de hacernos libres, y nosotros utilizamos de ella como bien queremos, es decir, tantas veces, mal, pero que muy mal, y además podemos saber que lo hacemos mal. Si hay Dios, que lo hay, ahora nos envía a quien viene de sí, a su Único, para que *acampe entre nosotros*, cuerpo como el nuestro, en todo igual a nosotros excepto en la desobediencia y el pecado, signo y muestra de que la desobediencia y el pecado no nos son una obligación, es decir, que podemos dejarlos de lado para siempre. Encarnación, maravillosa palabra. Si hay Dios, que lo hay, lo suyo no es sino belleza, bondad y verdad, que se nos donan; es Persona, y por eso nosotros somos también persona. Si hay Dios encarnado, que lo hay, es Camino, Verdad y Vida; por donde claramente sabemos que, fuera de Él, nadie entre nosotros es nunca jamás camino, verdad y vida. Si hay Dios, que lo hay, es el fundamento de la realidad.

Nosotros también somos creadores, los únicos en el universo mundo que de verdad lo somos. Creadores de corporalidades; creadores de belleza, creadores de bondad, creadores de verdad. Y del resto, ¡tan grande!, la culpa no es de Dios.

Por todo esto hoy me declaro abiertamente en público: soy ateo radical de esos dioses, diosecillos, gramaticoides y otras zarandajas.

Alfonso Pérez de Laborda

Burundi: La violencia no acaba, la miseria de las personas es enorme

Cuatro frentes para la paz

Desde que Burundi alcanzó la independencia de Bélgica en 1962, se encuentra involucrado en sangrientos conflictos. Los Hutus, la mayoría, se siente oprimida por los Tutsis. Esto ha llevado a innumerables baños de sangre entre ellos. Cientos de miles de personas brutalmente asesinadas, sus casas incendiadas o destruidas, y han debido huir. El hambre, el frío y las enfermedades hacen que el destino de estas personas sea aún más insopportable. La violencia no acaba. Recientemente, en Ntovu-mo y Gacanjishi, cayeron asesinados 147 jóvenes. Poco después fue atacado el pueblo de Ruzibo, donde mataron a 60 civiles. Las milicias hutu, parcialmente de origen ruandés, pasaron por las calles asesinando y quemando. Un testigo presencial informó que *mientras atacaban a personas desarmadas, los Hutus de los alrededores aplaudían*. El resto del mundo no parece enterarse de toda esta miseria.

El Papa Juan Pablo II hizo un llamamiento a la paz en Burundi. A mediados de agosto exhortó a Hutus y Tutsis a hacer finalmente la paz. *Ayuda a la Iglesia Necesitada* ha contribuido financieramente en innumerables proyectos de ayuda a Burundi. Desde 1996 hasta finales de 1998 apoyó proyectos por valor de más de 52 millones de pesetas. En 1999, se siguen financiando numerosos proyectos pastorales y de ayuda a los refugiados en las distintas diócesis.

SUDÁN: PERSECUCIÓN

La persecución, expulsión y sufrimiento de los cristianos no termina nunca. No es bastante que la población no musulmana sea expulsada sistemáticamente de sus pueblos, que sacerdotes sean encarcelados y torturados, que mujeres y niños hacinados en campos de concentración sean torturados, violados y asesinados, no, todavía se lanzan bombas de gas venenoso a pueblos pacíficos. Así ocurrió el 21, 22 y 23 de julio de este año cuando fueron lanzadas 20 bombas químicas en Kinya y Kaya. El sufrimiento de los cristianos, que son perseguidos sólo por su fe, es interminable. El mundo conoce muy poco sobre lo que los fanáticos son capaces de hacer a otras personas, sólo por pertenecer a otras religiones. AIN ayuda a los católicos en Sudán desde los años 70. El apoyo financiero a los diversos proyectos se incrementa de año en año. En 1996 AIN ayudó con 23 millones y medio de pesetas. En 1997 las ayudas se eleva-



Comedor en Sudán

ron a algo más de 32 millones, y el año pasado, 1998, la ayuda se elevó a más de 48 millones. Debido a la dramática escalada en la persecución de los cristianos en este año, 1999, y a la escasa atención y reacción de los medios de comunicación sobre lo que allí ocurre, hemos decidido duplicar con creces las ayudas del año pasado. Algunos ejemplos de la larga lista de proyectos financiados por AIN en Sudán son: Ayuda a refugiados; a pobres de diferentes diócesis; manutención de religiosas que realizan una ingente tarea pastoral y asistencial en las comunidades cristianas; construcción de bombas de agua; bicicletas para catequistas; construcción de centros pastorales en los que los fieles pueden encontrar formación, consuelo y fuerza para seguir con las duras condiciones de vida de un cristiano en el Sudán actual...

ANGOLA: GUERRA Y HAMBRE

Ésa es la declaración de los obispos de Angola en su mensaje pastoral. La guerra de casi 40 años de duración ha vuelto a encenderse de nuevo tras la corta pausa de hace un año. Esta guerra no termina, sino que, al contrario, sigue escalando en intensidad. *La situación es desesperada*, informa el padre Manuel Viana desde Malanje, cerca de la frontera con la República Democrática del Congo. Esta zona pertenece a la región más disputada desde la ruptura del tratado de paz de Lusaka por los rebeldes de Unita. Cerca de 150.000

refugiados han encontrado alojamiento provisional en los suburbios de Malanje y sufren, con demasiada frecuencia, ataques de la artillería y bombardeos. Sin embargo, lo peor para estos refugiados no son las bombas, sino el hambre. Y, como siempre, los que más sufren son los ancianos y los niños. Los sacerdotes reparten comida y ofrecen apoyo espiritual y los religiosos han abierto ya unos 40 comedores populares para mitigar tanto sufrimiento. Pero estos comedores no pueden mantenerse sin ayuda exterior. Como en otras muchas situaciones de África, el mundo exterior parece no querer enterarse. AIN lleva muchos años enviando su apoyo financiero, tanto en proyectos de pastoral como en los de ayuda a los refugiados. De 1996 a finales de 1998 la ayuda se elevó a unos 150 millones de pesetas. En 1999 AIN sigue apoyando la situación de Angola con numerosos proyectos de ayuda. Durante el reciente Sínodo de Europa, el Papa Juan Pablo II dirigió al mundo un llamamiento por la paz. En Luanda, se leyó este llamamiento el pasado 21 de octubre que, entre otras cosas, dice: *¡Qué las armas callen! ¡Qué se busquen valientemente nuevos caminos hacia la reconciliación! ¡Qué finalmente llegue el tan ansiado día de la paz!*

FILIPINAS: LUCHA CONTRA POBREZA Y CORRUPCIÓN

El Presidente Estrada prometió durante su campaña electoral ayudar a los pobres y a los que sufren

en el país. Esta promesa era una de las razones por las que la Iglesia católica y el Consejo General de las Iglesias decidieron apoyar al entonces Vicepresidente de la nación. Lo cierto es que la Iglesia católica tiene gran influencia en los acontecimientos del país, dado que a ella pertenecen el 85 % de la población. Filipinas es el país asiático con mayor número de católicos. Por ello, la emisora de radio católica *Radio Veritas Asia*, también llamada *voz de la cristiandad asiática*, tiene un gran significado para la mayoría de fieles. Esta emisora, que alcanza a toda Asia con sus programas, existe desde hace más de 30 años y ha recibido el apoyo de AIN desde sus comienzos. Emite 21 horas al día. *Radio Veritas Asia* ha sido financiada con más de 5 millones de pesetas.

La Iglesia filipina tiene un tremendo reto en la influencia de las sectas, por lo que son muchos los proyectos de catequesis que AIN financia y, así, contrarrestar, en cierto modo, dicha influencia. Un total de 880.000 ejemplares de la *Biblia del Niño* han sido enviados a Filipinas en sus cinco idiomas locales: Tagalog, Cebuano, Ilocano, Bikol y Pangasinan. Pero sobre todo no se pueden olvidar los numerosos proyectos que han posibilitado la construcción de capillas, renovación de iglesias, conventos, seminarios y centros de formación.

José María Sánchez
Director de *Ayuda a la Iglesia Necesitada*

LIBROS

Todo el año es Navidad

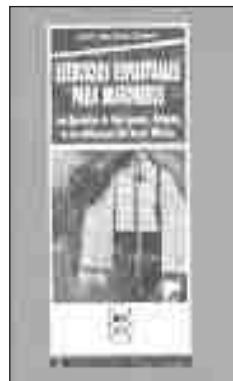
Es el título bajo el que Edon Salvador Muñoz Iglesias habla de una *consoladora realidad*: el nacimiento del Hijo de Dios, que ha redimido la Historia para siempre. El bimilenario que se cumple es una ocasión especial para revivir el acontecimiento que cambió la vida de los hombres. Lo publica Editorial de Espiritualidad.

*¿Qué es un Jubileo?*

A esta pregunta y a otras muchas cuestiones, como la historia de los Jubileos, el sentido de la peregrinación a Roma, o el significado profundo del Año Santo, son abordadas por el franciscano Emérito Merino Abad en *El Jubileo del año 2000. En camino hacia Roma y Asís*. Para adquirirlo, llamar al Tel. 91 643 00 44.

*Todo sobre animales*

Si desea que alguno de sus hijos, o usted mismo, pase un buen rato, entretenido y aprendiendo del maravilloso mundo animal, les presentamos esta complejísima *Encyclopédie de los animales*, editada por S.M. Destacamos las preciosas ilustraciones, que ayudan a los niños a identificar cada especie animal.

Especial para misioneros

José Luis Irízar Artiach propone estos *Ejercicios espirituales para misioneros*. Como indica en el subtítulo, son *Los Ejercicios de San Ignacio, dirigidos a los misioneros del tercer milenio*. Edibesa da así ocasión al autor de dirigirse a los treinta mil misioneros y misioneras españoles, tan necesitados del cuidado maternal de la Iglesia.

*Para preparar el Jubileo*

Fausto Jiménez propone en este libro, de carácter pedagógico, materiales de trabajo para comprender el sentido del Jubileo ayer y hoy. *Jubileo 2000. Todos los Jubileos de la Historia*, de Editorial CCS, constituye una herramienta especialmente útil para catequistas, profesores y comunidades cristianas, pero de gran interés para todo lector.

*El giro de la Europa del Este*

Crisis, revolución y transición en la Europa del Este es un opúsculo de carácter histórico, en el que Guillermo A. Pérez Sánchez aborda la crisis del socialismo y el *retorno a Europa* de los países del Este. Hay además una selección de textos que aborda el núcleo del problema. Está publicado en Ariel Practicum.

*El diario de Jesús*

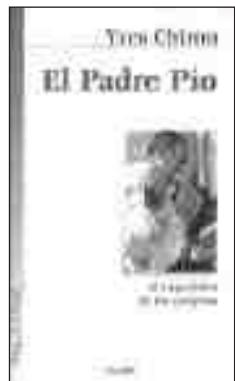
Los Padres Blancos (misioneros de África) patrocinan la publicación de *El año de Gracia* en Aire comunicaciones (Tel. 91 447 54 05), esperando que su lectura anime a releer el evangelio desde cada situación personal. Se trata de un relato diario de la vida pública del Señor, cuyas vivencias intenta compartir el autor, Abel Ausus.

*La tesis de Nancy*

Es una crítica mirada a la España de su tiempo, que Ramón J. Sender hace a través de los ojos de una sorprendida estudiante norteamericana. Magisterio Casals publica este libro en *Biblioteca de aula*. El texto contiene material de trabajo para estudiantes, que los ayudará a adquirir hábitos críticos de lectura.

*Un pobre fraile que reza*

El Padre Pío. El capuchino de los estigmas, es el libro escrito por Ives Chiron y publicado en Ediciones Palabra, sobre la sorprendente existencia de este sacerdote. En su vida abunda lo sobrenatural, aspecto que le acarreó persecuciones incluso de su propia Orden. Una biografía que hay que conocer.

*La Palabra de cada día*

El padre jesuita Ceferrín Santos ofrece en *El Pan de la Palabra... dánosle hoy*, meditaciones sobre los textos bíblicos de la Eucaristía diaria del ciclo B (para este año). Este volumen completa los correspondientes a los ciclos A y C del año litúrgico. Edita el Servicio de Publicaciones de la Renovación Carismática.

*¿Qué nos aparta de Dios?*

Con un sugerente título: *¿Dios en "off"?* Trampas en las que perdimos a Dios, José Pedro Manglano descubre diez modos de engaño que alejan de Dios. Los ilustra además con siete testimonios que cuentan, con la calidez del relato en primera persona, la fortaleza con la que se sale de una crisis superada. Edita Desclée de Brouwer.

*La alegría del cristianismo*

Bernard Housset recoge, en *Alegría de creer, alegría de vivir*, las conferencias del jesuita François Varillon sobre puntos fundamentales de la fe. En diálogo con la Escritura y la cultura contemporánea, este autor francés, poco conocido en nuestro país, responde a las inquietudes del creyente. Ediciones Mensajero.



LIBROS**Enciclopedia católica**

Hubo un estudiante de Periodismo, y no cito la profesión por casualidad, que en clase de Historia del arte pensó que la Magdalena era ese rico y preciado bollo que se come tan placenteramente. Quien esto escribe recuerda que en una de las más plumbeas clases de Redacción Periodística, uno de mis congéneres dedicaba su precioso tiempo a escribir crucigramas. Un día llegó a cubrir la práctica totalidad de las casillas con su saber enciclopédico, a excepción de un palabra. Sin complejos gramaticales ni léxicos se le ocurrió preguntar, a media voz, *¿cómo se llamaba el gorro que se ponen los curas que han llegado a algo cuando actúan delante de esa gente que dice y hace cosas en las iglesias?* Claro está, preguntaba por el nombre de la mitra de los obispos durante las celebraciones litúrgicas.

Salvador Alsius, periodista y profesor de la Universidad Pompeu Fabra, viene en ayuda de la nesciencia generalizada con su *De la misa la mitad. Pequeña enciclopedia católica*, editada por Martínez Roca y que se presenta con el siguiente lema en la portada: *Para jóvenes que no saben y mayores que no recuerdan*.

La ignorancia léxica sobre el universo católico está llegando a cotas alarmantes. El propio autor recoge, en la introducción de este texto, algún claro ejemplo de lo que, hasta aquí, venimos afirmando. No podemos olvidar que nuestro lenguaje común está plagado de metáforas del ámbito de lo religioso. Hemos vaciado el sentido de las expresiones para acomodarnos a la inoperancia del lenguaje tecnológico, sin historia, sin las raíces que hacen del conocimiento profundo del idioma un juego de satisfacciones. No sé quién ha vaciado las lagunas culturales de contenidos, de



conocimientos. Sí sabemos que, parafraseando al genio de la filosofía del lenguaje de nuestro siglo, las consecuencias de este fenómeno se traducen en que de la forma que sea nuestro lenguaje, será nuestro pensamiento. Un pensamiento en el que el hecho religioso se asienta, sin solución de continuidad, sin remordimientos de conciencia. La lectura de las voces de este glosario de cultura católica no son parte de un relicario, más o menos lleno de polvo. Conforman el rigor propio de una vivencia, personal y comunitaria, que ha modelado siglos de nuestra historia y que hoy, más que nunca, está plenamente vigente.

Doctrina social vivida

El jesuita padre Bartolomeo Sorge nos presenta *La propuesta social de la Iglesia*, editada por la BAC Popular, no sólo como un curso sistemático de doctrina social de la Iglesia, sino como un itinerario vital que pretende conjugar la teoría con la práctica, la propuesta con la presencia. La doctrina social de la Iglesia se entiende, en este texto, como el marco de la propuesta social de la *Civilización del amor* que sigue impulsando proféticamente las acciones de los cristianos en medio del mundo.

Pablo VI recordaba, a los escritores y pensadores católicos, que la fidelidad al Magisterio de la Iglesia debía ser una fidelidad plena, generosa y adulta. La experiencia de

la docencia del autor, en el italiano Instituto de Formación Política Pedro Arrupe, en Palermo, es suficiente carta de presentación de este libro, que mira al futuro y señala nuevas metas al compromiso de los cristianos en la vida pública.

Son muchos los conceptos que articulan este texto: democracia, economía, política, presencia social, cultura... Siempre abocados a una última palabra, la palabra del Señor: *Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no anda en tinieblas*. Desde esta perspectiva se entiende la génesis de la labor evangelizadora que está haciendo este Instituto, en un contexto vital, circunstancia –diría un Orteguiano–, nada fácil. Sirva este párrafo, tomado del epílogo del libro, para comprender algo del valor de estas páginas:

Hace algunos años, en Palermo, la pequeña comunidad de jesuitas del Instituto Arrupe fue



atacada desde todas partes: desde la mafia, que nos condenó a morirnos escoltados por la policía, hasta los más conocidos exponentes del viejo sistema, que nos miraban mal porque queríamos cambiarlo.

J. F. S.

PUNTO DE VISTA**Reflexiones de un católico ante el Jubileo**

Para que este año de gracia no quede en una mera celebración, estamos llamados a reflexionar para materializar el deseo de unidad de Jesús y la búsqueda de la revitalización de la Iglesia. En cuanto a número de católicos, cada día somos menos, aunque no debe asustarnos pues contamos con la promesa de Jesucristo, acerca de la asistencia del Espíritu Santo *hasta el fin de los tiempos*. No obstante, estamos obligados a abandonar nuestra comodidad y hacer más eficaz la misión profética y santificadora de la Iglesia. Debemos reaccionar ante la fiebre proselitista de las sectas, y frenar la creciente deschristianización del mundo occidental, con especial resonancia en Europa. No podemos dormirnos en nuestras posturas personales fomentando una burguesía espiritual, y debemos pasar de ser meros oyentes a convertirnos en testimoniantes. El mensaje de Cristo es claro: como gran distintivo el amor entre nosotros primeramente, y el amor a los demás, de forma especial a los más pobres, débiles y pequeños.

Y ¿cómo reiniciar esta nueva vida? Es cierto que arrastramos las luces y las sombras de una familia que cuenta en su haber con pecados, errores y mediocridades, y también es cierto que *los hijos de las tinieblas*, además de tener buenos medios, son más sagaces que *los hijos de la luz*, pero no por ello los escogidos entre los llamados nos vamos a encoger ignorando la hermosa realidad que nos está mostrando la Iglesia, la calificada por el Papa como una nueva primavera. En primer lugar, resultaría enriquecedor y fructífero que clérigos y seglares fueramos llamados a jornadas de oración comunitaria para interceder por la Iglesia y las necesidades del mundo. Si todavía tenemos fe en la oración, unos cuantos millones de católicos podremos obtener del corazón de Cristo grandes bienes. Resulta desalentador que los dones y carismas del Espíritu no sean apreciados como una gran riqueza para la Iglesia actual. La Eucaristía se merece toda la atención e interés del pueblo cristiano, defendiéndola de toda rutina y convirtiéndola en una auténtica celebración. La Palabra de Dios debe ser explicada y leída como lo que es, verdadero alimento espiritual. Y hay que insistir en la colaboración a las obras de caridad y sociales de la Iglesia.

Quedarían asimismo asuntos de especial urgencia, como la financiación de la Iglesia, la participación en política de los católicos, los medios de comunicación propios y un deseado consenso doctrinal, oportunamente expuesto, sobre materias que afectan a la moral pública. Todo ello está en el debate actual y muchos católicos están a la espera de normas concretas orientadoras para su participación activa.

Nuestra vida de cristianos, en cuanto a testimonio y compromiso, adolece de una acusada anemia. *Vine a traer fuego en la tierra y estoy deseando que arda*, dice el Señor. ¡Ojalá que el Jubileo sea la cerilla providencial que lo prenda!

Ángel Baón

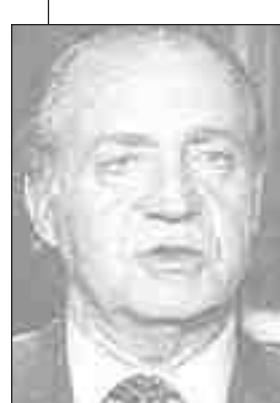
PUNTO DE VISTA

Poesía mística

San Juan de la Cruz es –según la más autorizada crítica– el prototipo de poesía mística. La maestría del lenguaje, en el que imprime su experiencia de unión con Dios en el amor, hace de la poesía sanjuanista un estilo personal e irrepetible. El poeta místico nunca se preguntará, por la existencia o no existencia de Dios, ya que Dios no es conocimiento que cuestiona, sino vida que celebra en íntima experiencia de amor.

La poesía mística es el arte de expresar por medio de la imagen estética, tallado con la palabra, la experiencia de la progresiva unión amorosa con lo divino. El místico encuentra, de este modo, en la literatura, más que en el discurso filosófico, el mejor cauce para expresar esta honda experiencia de unión con Dios. No podemos, empero, circunscribir su estilo dentro de unos moldes clásicos ya agotados. San Juan de la Cruz, hijo aventajado de la cultura de su tiempo, hizo Humanidades en los jesuitas de Medina, y Artes y Teología en la Universidad de Salamanca. Estos estudios le sirven para adquirir aquella sensibilidad cultural que le ayudaría a expresar con gran maestría su experiencia mística por medio de romances, coplas, glosas, letrillas y canciones en verso heroico con imágenes de la poesía amatoria, pastoril y de las Sagradas Escrituras, sobre todo del *Cantar de los cantares*. Hoy un poeta místico no debe hacer tópico del modelo sanjuanista; antes bien, encontrar otros cauces expresivos a los que se incorporen los múltiples, variados y nuevos estilos que cada generación va recreando. La poesía ha conquistado, después de san Juan de la Cruz, bastante terreno en los últimos siglos y, especialmente, en el siglo XX, donde nuestros poetas suelen por lo general conocer, además de su propia historia literaria, las diversas literaturas que, desde los cinco continentes, les llegan traducidas a sus lenguas vernáculas. Cuanta mayor cultura posea el místico, más recursos poéticos encontrará en su expresividad estética, que, de todos los modos, quedará desbordada por lo que tienen de inefable, más allá de todo discurso, los inmensos universos del dolor del amor evocados en las hilvanadas imágenes que se suceden bordadas con la platería de la palabra en el poema.

José Mª López Sevillano



Juan Carlos I, rey de España

«Por solidaridad y justicia tengo que recordar en este momento a nuestros mayores, a quienes debemos, en el ámbito de nuestras familias y de nuestra sociedad, prestar el respeto, el afecto y la asistencia que merecen. A ellos les debemos mucho y de ellos tenemos mucho que aprender».



Braulio Rodríguez Plaza, obispo de Salamanca

«Los cristianos afirmamos que Jesucristo no es sólo para nosotros. Con su nacimiento se abre, en el tiempo, una ocasión de gracia para todos los hombres y mujeres, en que acogemos y podemos recibir a Cristo, que viene a buscarnos. Las familias cristianas y toda familia verdadera necesitan ser animadas en este Año Jubilar. El futuro de la humanidad se fragua en la familia. No olvidemos esta verdad, que quiere ser ahogada en nuestra sociedad».



Emilio Aragón, actor

«Lo que me ayuda a no desanimarme en los momentos más difíciles es la fe y mi familia. Mis padres me enseñaron a creer en Dios y en una profesión tan difícil y variable como ésta, existen momentos muy traicioneros y la fe te ayuda a saber sobrellevar mejor las cosas. La religión es muy importante. Soy católico practicante. El ser creyente te ayuda mucho a comprender la vida. También soy muy hogareño... Es una costumbre que adquirí cuando era crío. En lugar de irme con los amigos, me encantaba quedarme en casa leyendo o escuchando música, aunque lo que más me fascinaba era hablar con mis padres... tenían tantas historias y aventuras que contar».

MUESTRARIO DE CRISTIANOS

El contestatario

Suele llevar el dedo índice en alto y, muchas veces, el ceño fruncido. O las cejas arqueadas. Sus críticas son frecuentes y, en ocasiones, un poco ácidas. No es fácil de complacer en materia de cristianismo o de Iglesia. Es, claramente, un disconforme y quizás un aguafiestas. Él se reconoce mejor como *el contestatario*.

Pero tampoco es tan fiero el león como lo pintan. *El contestatario* es un buen cristiano. Lo que pasa, según él, es que le duele la Iglesia. Su conformismo en unas cosas, su lentitud o su insensibilidad en otras. Y, sobre todo, su incoherencia. Por eso él, que siente muy hondo el tirón del Evangelio, levanta el dedo acusador y lanza su increpación o su sentencia. A veces da la impresión de que le sobra protagonismo y de que le falta amor, comprensión. En realidad suele poner el dedo en la llaga. Y en los momentos de máxima lucidez él mismo se deja contestar. Es un buen síntoma.

No cabe duda de que incordia la canción del *contestatario*. Él lo sabe. Sabe que resulta incómodo. Pero hay algo interior que le empuja a ejercer de profeta. ¿Acaso no es buena y necesaria la contestación en la Iglesia? ¿No fue Francisco de Asís un perfecto y fecundo *contestatario*? Y ¿el Maestro? Que lo diga la ley antigua y que lo digan, sobre todo, los letrados y fariseos que escucharon sus diatribas (Mt 23).

Joaquín L. Ortega

Que Jesucristo atrae y convence, los cristianos –incluso aquellos que debíamos actuar mucho más en consecuencia con nuestra fe– lo sabemos desde hace 2.000 años. Estas Navidades han caído en la cuenta de ello los linceos de la publicidad, que han descubierto el mediterráneo de que la fe vende, porque naturalmente es lo que más le interesa al ser humano, por mucho que se empeñen en decir que no. Lo que ha ocurrido es que se han pasado unos cuantos pueblos en la forma de presentar determinados anuncios con reclamos de contenido religioso. La falta de verdadera profesionalidad les ha jugado una mala pasada y llama la atención que algunos comunicadores y creadores de opinión no hayan acabado de entender la lógica protesta que nuestros obispos han hecho en nombre de todos los católicos que se han sentido ofendidos por una tal banalización de lo religioso. Aquí los únicos *trogloditas* que ha habido han sido esos anunciantes y, como las cosas tienen un límite, ya vale de *sonrisas hastiadas* que, al final, son una vergonzante forma de cesión. Ya está bien de componendas. Era hora de hablar con toda claridad, y han hecho muy bien nuestros obispos en hablar claro: lo mejor es no comprar estos productos, porque si no dicen la verdad tratando de excusarse con que tenían permiso de la Conferencia Episcopal, ¿quién se va a fiar de los productos que venden? El Presidente de la Asociación Española de Agencias de Publicidad ha salido diciendo que *lo que menos le interesa a los anunciantes es agraviar a sus consumidores*. ¡Pues quien lo diría! Les ha fallado, ya digo, la profesionalidad. Dice que *los consumidores sabrán distinguir entre un guiño y una ofensa*. Hombre, mire usted, hay guiños que ofenden: porque si empezamos a llamar guiño al uso mendaz del nombre de la Iglesia...

Me han contado que en Tele 5, en el telediario del mediodía del pasado 23, hicieron una especie de previsiones para el 2000 y, tras referirse al número de pertenecientes a grandes confesiones religiosas, llegaron a la conclusión de que las dos terceras partes de los españoles serán católicos. Y, textualmente, dijeron: *La secta de célibes con mayor poder económico será la Iglesia católica*. ¿Cómo se puede ser tan memo? ¿Es ignorancia o es mala voluntad? En *El País*, Félix de Azúa escribe que *la bondad del tirano tiene su modelo en la bondad de Dios*, y que *el creyente bendice la muerte*. Otro que no quiere enterarse. El creyente, ¿comprende usted?, ve en la muerte la puerta de la vida plena y verdadera para siempre.

El Roto, en *El País*

Comenzó *Time*, como ya contamos en *Alfa y Omega*, sacándose de la manga unos evangelios apócrifos *sui generis*; Le siguió *Life*, como también contamos en *Alfa y Omega*. Inmediatamente detrás, como bocaditos, han seguido los suplementos dominicales de algunos de nuestros periódicos y algunas de nuestras revistas. Por su sectarismo y parcialidad se ha llevado la palma Juan Arias, en unas páginas especiales dedicadas a Jesucristo en *El País* dominical, en las que, a pesar de que teólogos de su confianza, como Tamayo, reconocen que Jesucristo no es un mito, él insiste, en la línea del más acreditado tópico marxista, en que *Jesucristo es un mito*; es más, hasta *tenía dotes de mago y la Sábana Santa es una reliquia de la Edad Media*. Lo dijo Blas, punto redondo. Pero, por Dios bendito, ¿por qué algunas personas inteligentes tienen tanto interés en hacer el ridículo?

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

Celebrar ¿el qué?

Nos encontramos inmersos en el *periodo navideño*, que este año coincide con el fin de un milenio. Por ello la programación de televisión acusa un cambio considerable: publicidad a mansalva para niños y mayores (en ocasiones utilizando temática religiosa de manera inadecuada, como recientemente denunciaba la Conferencia Episcopal), anuncios poblados de Papás Noel de ambos sexos, burbujas, luces, y espumillón por metros. Los programas del corazón nos enseñan a los famosos con sus mejores galas. Las películas, elegidas para la ocasión, son excepcionalmente sentimentales, y las cadenas se preparan para emitir los especiales de fin de año. Desde la omnipresente caja nos llegan los mejores deseos, acompañados de cientos de productos que nos auguran un futuro mejor. Una promesa tan bien embalada que modifica el ambiente, contribuyendo a la mentalización del espectador, que ya se lanza raudo a consumir la suculenta oferta, y participa de la

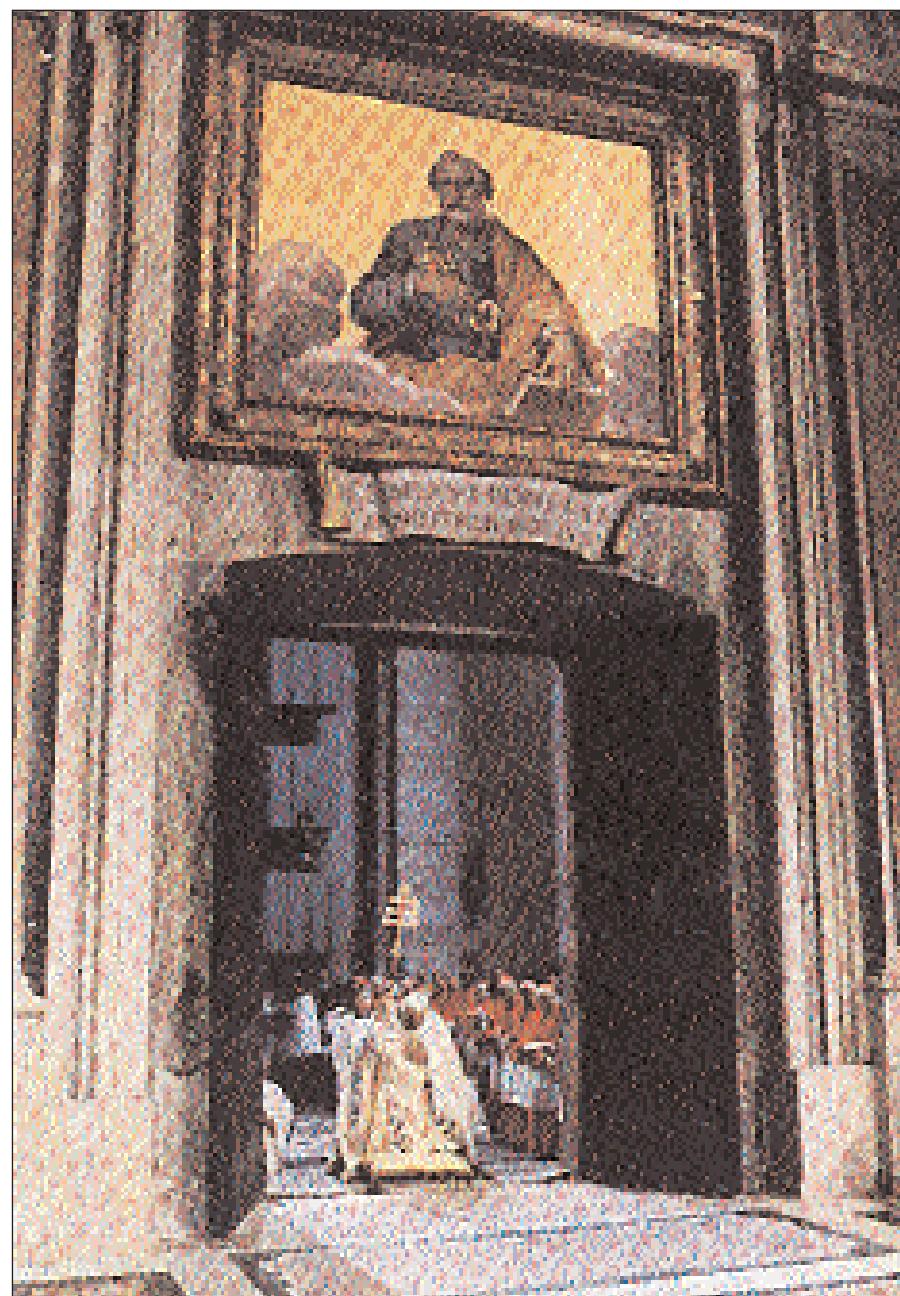
fiesta desde el tresillo. Los más pequeños también son alcanzados por el estado de excepción: vacaciones, regalos...

Jamás se vio semejante despliegue de medios para celebrar ¿el qué?

No es extraño que tanto montaje tristezca a más de uno que percibe que no tiene nada de lo que alegrarse. Los buenos sentimientos, la ilusión, el empeño en la solidaridad, y el buen humor con el que se supone que se debe acometer el festejo no serían más que una broma de mal gusto, si hace dos mil años no hubiese sucedido algo excepcional e imprevisto: la irrupción en la Historia de un Hombre que la ha traspasado para darle sentido, y que permanece vivo entre nosotros. Sólo algo así es capaz de llenar el corazón del hombre, que de otra forma se llena de tristeza y de creciente escepticismo ante una promesa navideña que jamás se cumple.

Patricia López Schlichting





Oración del Santo Padre para el Gran Jubileo del Año 2000



**Retablo de la adoración de los pastores. Van der Goes. Florencia.
A la izquierda: Juan Pablo II en oración tras abrir la Puerta Santa
de la basílica de San Pedro**

Bendito seas, Padre, que en tu infinito amor nos has dado a tu Hijo unigénito, hecho carne por obra del Espíritu Santo en el seno purísimo de la Virgen María y nacido en Belén hace dos mil años.

Él se hizo nuestro compañero de viaje y dio nuevo significado a la Historia, que es un camino recorrido juntos en las penas y los sufrimientos, en la fidelidad y el amor, hacia los cielos nuevos y la tierra nueva en los cuales Tú, vencida la muerte, serás todo en todos.

*¡Gloria y alabanza a Ti, Santísima Trinidad, único y eterno Dios!
Que por tu gracia, Padre, el Año Jubilar sea un tiempo de conversión profunda*

y de gozoso retorno a Ti; que sea un tiempo de reconciliación entre los hombres y de nueva concordia entre las naciones; un tiempo en que las espadas se cambien por arados y al ruido de las armas le sigan los cantos de paz.

Concédenos, Padre, poder vivir el Año Jubilar dóciles a la voz del Espíritu, fieles en el seguimiento de Cristo, asiduos en la escucha de la Palabra y en el acercarnos a las fuentes de la gracia.

*¡Gloria y alabanza a Ti, Santísima Trinidad, único y eterno Dios!
Sostén, Padre, con la fuerza del Espíritu, los esfuerzos de la Iglesia en la nueva evangelización y guía nuestros pasos por los caminos del mundo, para anunciar a Cristo con la propia vida orientando nuestra peregrinación terrena hacia la Ciudad de la luz.*

Que los discípulos de Jesús brillen por su amor hacia los pobres y oprimidos;

que sean solidarios con los necesitados y generosos en las obras de misericordia; que sean indulgentes con los hermanos para alcanzar de Ti ellos mismos indulgencia y perdón.

*¡Gloria y alabanza a Ti, Santísima Trinidad, único y eterno Dios!
Concede, Padre, que los discípulos de tu Hijo, purificada la memoria y reconocidas las propias culpas, sean una sola cosa para que el mundo crea. Se extienda el diálogo entre los seguidores de las grandes religiones y todos los hombres descubran la alegría de ser hijos tuyos.*

A la voz suplicante de María, Madre de todos los hombres, se unan las voces orantes de los apóstoles y de los mártires cristianos de los justos de todos los pueblos y de todos los tiempos para que el Año Santo sea para cada uno y para la Iglesia causa de renovada esperanza y de gozo en el Espíritu.

*¡Gloria y alabanza a Ti, Santísima Trinidad, único y eterno Dios!
A Ti, Padre omnipotente, origen del cosmos y del hombre, por Cristo, el que vive, Señor del tiempo y de la Historia, en el Espíritu que santifica el universo alabanza, honor y gloria ahora y por los siglos de los siglos. Amén.*

Ioannes Paulus II